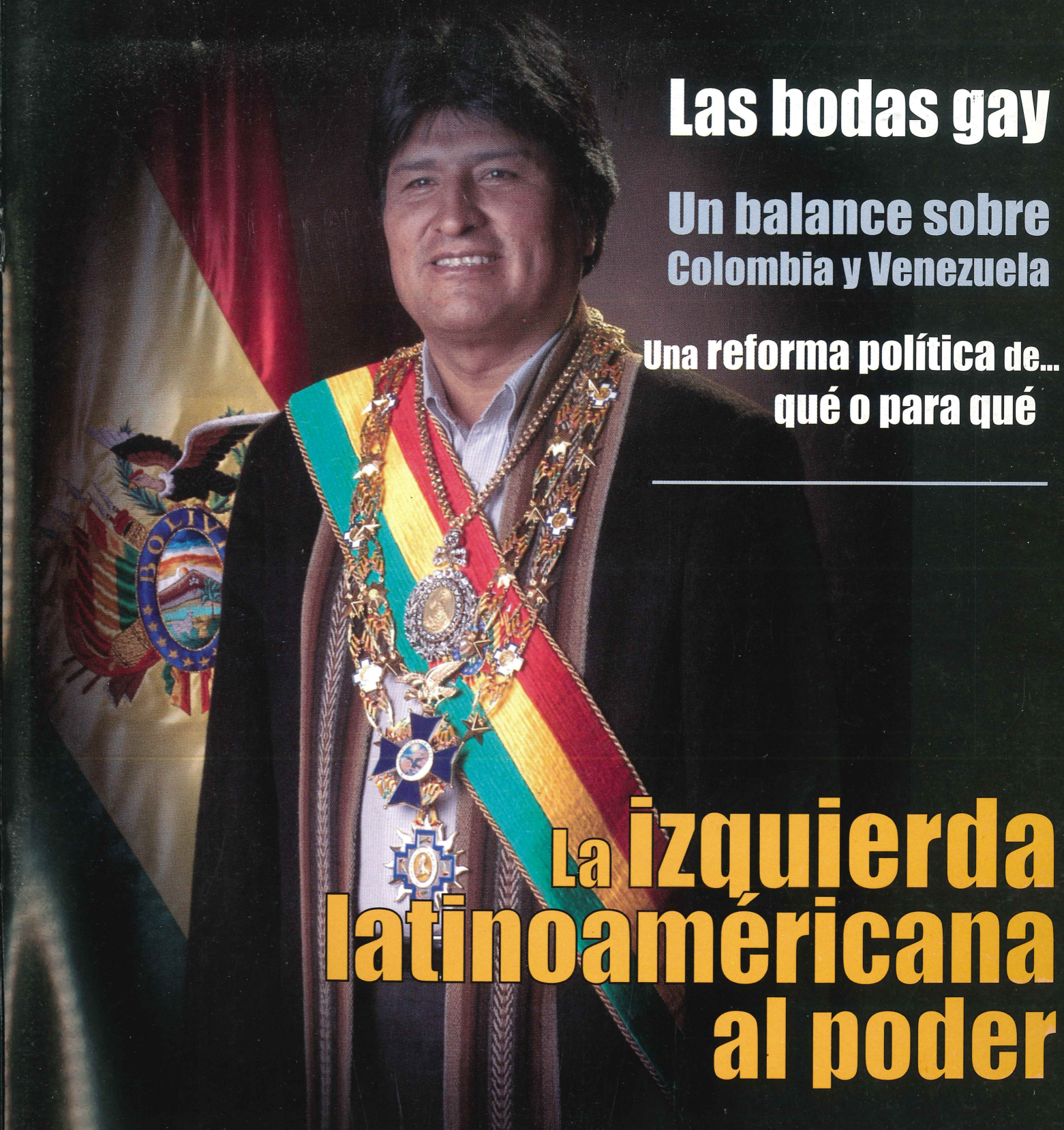


CONSIDERACIONES

NUEVA ÉPOCA, NUMERO 5, MARZO 2010, PUBLICACIÓN BIMESTRAL, DISTRIBUCIÓN GRATUITA

"si queremos desarrollo para nuestros pueblos es necesario luchar por una democracia legítima no pactada"

Evo Morales



Las bodas gay

Un balance sobre Colombia y Venezuela

**Una reforma política de...
qué o para qué**

La izquierda latinoamericana al poder

El ateneo de la juventud: a cien años de pensar la crisis

Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General del STUNAM

Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa y Propaganda del STUNAM

Antonio Muñoz
Director

Octavio Solís
Subdirector

Carlos López-Gómez
Editor

Comité Editorial
Rafael Cordera Campos, David Huerta, Massimo Modonesi, Fabio Barbosa Cano, Sergio Ortiz Leroux, Víctor Hugo Martínez y Raúl Romero.

Comité de Redacción
Alberto Pulido Aranda, Agustín Castillo López, Octavio Solís, Antonio Muñoz, Carlos López-Gómez, Estebán Guerrero Santos

Responsables de Secciones
De norte a sur: Josué Simancas Pérez
Nuestra América: Ricardo Ernst
El espíritu de la raza: Gustavo Regino Cristal,
Misil: Alfonso Vázquez,
Difusión y periodismo cultural: Germán Bernardo

Diseño
Mauricio López Velasco
Raquel García Cruz

Corrector de Estilo
Carlos López Navarrete

Reporteros
Gustavo Regino Cristal
Mariana Hernández Resendiz
Alejandra Cureño García

Fotógrafos
Christian Arango
Mariana Hernández Resendiz
Antonio Muñoz

Colaboradores:
Marco Alanez Olvera Morales
Gerardo Pelaez
Fernando Munguía Galeana
César E. Valdez
Raúl Trejo Villalobos
Luis Fernando Mendoza Martínez
Federica González-Luna Ortiz
José Ayub
Mario Guzmán
Ana Paula Santana
Rodrigo Márquez Tizano
J. L. Torres
Alejandro Marín
Juan Herman Jiménez Hernández
Majo Ramírez
Francisco M. Noyola

Registro en trámite
Oficinas: cubículo José Martí en Comisiones Mixtas (STUNAM) a un costado de actividades deportivas, frente al Estadio de CU. www.stunam.org.com

Editorial

Nueva cara, nuevos retos

Inicio el viaje de una revista, incluso para quienes llevan en sus manos el timón y en sus hombros el peso de la responsabilidad, los puertos a donde habrá de embarcar, los procesos evolutivos y reestructivos que encarnarán en su ser, son un misterio. De las diversas manos que confluyen en ella, se levita por encima una identidad propia; y a uno no le resta más que permitir que surjan como manantial, cada nueva época, evocada en esa independencia, pero encauzada con la voluntad de todos los que la hacen posible. Una revista es una pregunta y un encuentro, lo primero lo hemos aprendido en la búsqueda que Consideraciones nos ha provocado, lo segundo es resultado de los que hemos coincidido por el amor a las ideas, el compromiso político de pensar, discernir, criticar y transformar el mundo, posibilidad que nos ofrece este espacio de tantas Consideraciones.

Esta reestructuración editorial, transformación visual y apertura de secciones, se debe al avance que hemos tenido, por el camino de tantas dudas que se abrieron paso en el trabajo editorial y no a algún capricho. Una de ellas es que en nuestro país hay un panorama casi desértico de grandes suplementos culturales que en algún momento existieron, y que nos exige abrir una sección sobre creación literaria, difusión y periodismo cultural, con el objetivo de abrir un espacio a las nuevas generaciones de escritores. Por otro lado, darle cuerpo a una sección de reportaje sobre y desde los universitarios ya sean de temas propios o de interés social, se planteó a dos niveles: desde un enfoque institucional con entrevistas a personajes clave, y entrevistas a estudiantes, académicos y trabajadores de a pie. ¿Con qué idea? Construir un perfil de opinión entre los tres sectores.

Las otras dos secciones: nacional y sobre América Latina, siempre existieron, sólo que ahora nos es necesario delimitarlas para darle mejor cuerpo a toda la publicación. En ambas, los temas son de coyuntura. Estos cambios se dieron a partir de una discusión surgida de las interrogantes sobre la mesa editorial. Ahora los retos son de mayor envergadura, las preguntas de mayor alcance, la resonancia de las posibles respuestas que se esbozan: un mayor eco.



La izquierda latinoamericana al poder

Índice

3 El agua y el aceite
¿simple revoltura,
o antídoto contra el autoritarismo?
Octavio Solís

5 Una reforma política de...
qué o para qué
Marco Alanez Olvera Morales

8 “Quiero merecer
de por vida el título de
revolucionario”
Gerardo Pelaez

10 Las bodas Gay
Gustavo Regino Crcital

12 Un balance sobre
Colombia y Venezuela
Carlos López Gómez

15 La reinsurgencia
indígena-popular
en Bolivia
Fernando Munguía Galeana

18 Elecciones en Chile:
El retorno de la derecha
y el fin de la Concertación
César E. Valdez

20 La imagen de un cuerpo desnudo
Mariana H. Resendiz

- 23** El Ateneo de la Juventud:
a cien años de pensar la crisis
Alfonso Vásquez Salazar
- 24** El Ateneo de México:
una generación emblemática
Raúl Trejo Villalobos
- 26** El ateneo de la juventud como expresión
esencial del filosofar
Luis Fernando Mendoza Martínez
- 28** Ritmo y destino
en José Vasconcelos
Federica González-Luna Ortiz
- 30** Emperador
Rodrigo Márquez Tizano
- 31** Librería
J. L. Torres
- 32** La Universidad Nacional
100 años de cultura
Germán Bernardo
- 34** El amor en el mercado social
Alejandro Marín
- 35** Musofobia
Santiago Cortés Hernández
- 36** Oído eléctrico
Juan Herman Jiménez Hernández
- 37** TED, ideas
que vale la pena contar
Majo Ramírez
- 37** Miradas de cine/ biblioteca ayacuho digital
Federico Pérez
- 38** La muerte es asunto
de los que aún respiran
Bernardo Pascual
- 39** Ensayo sobre un ensayo
Francisco M. Noyola



El agua y el aceite ¿simple revoltura, o antídoto contra el autoritarismo?

Octavio Solís

Lo que suceda en las elecciones estatales de este año, nos dará un parámetro sobre la elección presidencial del 2012, sin convertir, claro está, estos resultados electorales en oráculos infalibles para "la grande". Si a esto le agregamos que en algunos estados existe la posibilidad de que surjan cambios políticos urgentes, verbigracia: Oaxaca, donde el priismo recalcitrante ha sometido a la población al padecimiento de un autoritarismo anacrónico; tenemos un proceso electoral bastante interesante, como una suerte de laboratorio político. En quince estados de la república habrá elecciones locales, lo que representa casi la mitad de los estados del país. En doce de ellos se elegirán gobernadores, el resto sólo renovará su cámara local.

Restan cuatro meses para que se efectúen las votaciones (en la mayoría de los casos, pues salvo Yucatán, que se efectuarán en mayo, la gran mayoría será a principios de julio), y desde inicios de año el tema ya acaparaba las primeras planas. El revuelo se efectuó por las declaraciones de los dirigentes de los partidos de Acción Nacional y de la Revolución Democrática, acerca de llegar a los comicios en alianza

contra el PRI, sumándose también el de Convergencia y el PT. De inmediato proliferaron editoriales en casi todos los periódicos, comentarios en televisión y radio más en contra que a favor, con un énfasis particular por los acuerdos a los que llegaron en particular el PAN y el PRD. Manlio Fabio Beltrones, presidente del PRI, declaró que dicha alianza es "contra natura". Días más tarde, Peña Nieto la catalogó de "perversa".

La política pos moderna que vivimos en la actualidad es, sobre todo, mediática, y quien gana la guerra en los medios, justifica y maquilla lo que sea. Esta contienda mediática tal parece que ya la perdieron los panistas y perredistas; los priistas se les adelantaron, con una pequeña ayuda de sus amigos televisivos, e iniciaron un desprestigio a la amenaza de la alianza que en efecto, no deja de ser una sorpresa para muchos de nosotros. El problema con las alianzas es que hay que justificarlas, si no, la aritmética no se cumple como en el mundo de las matemáticas, pues dos más dos sobre una alianza mal defendida, puede dar menos tres. Sobre todo de esta naturaleza, en que se juntan dos partidos con corrientes ideológicas


tan disímiles: la izquierda y la derecha; el agua y el aceite. Otro elemento que juega en contra es que en política hay tiempos y tal pareciera que los artífices del acuerdo, subestimaron este asunto del mejor momento para anunciar la coalición y sobre todo, preparar su justificación; ya que meses antes el PRD declaraba ilegítimo el gobierno del PAN y en poco tiempo anuncia una alianza con éste último, esto confunde en demasía a la gente, vuelve indefendible el acuerdo político de esa naturaleza, que de por sí es intrincado justificarla ideológicamente. No olvidemos tampoco, que cada día todos los partidos descienden por la escalera de la impopularidad, y que conforme pasa el tiempo, les resulta más afanoso convencer a la sociedad.

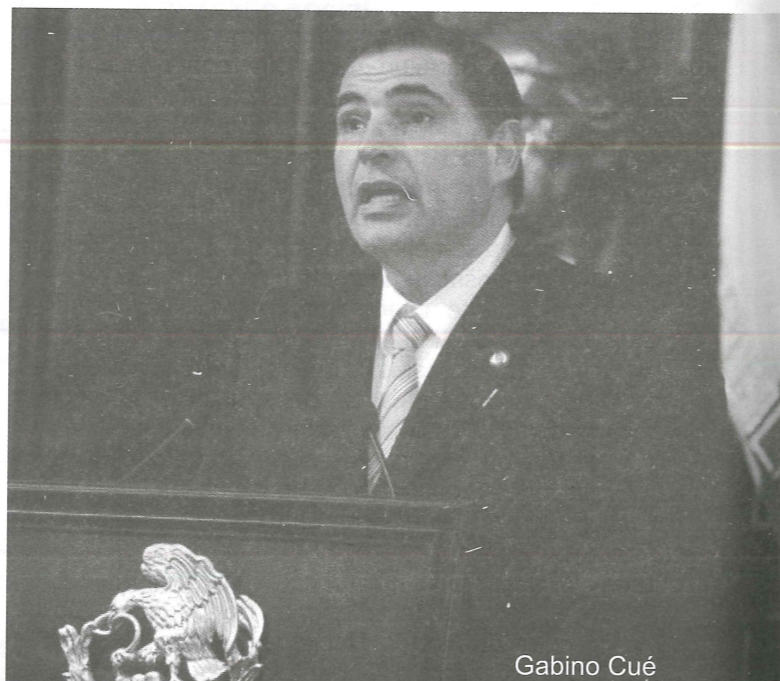
Las coincidencias electorales entre la izquierda y la derecha no son nuevas, aunque las circunstancias han sido distintas a través de los años. En 1988 salieron por separado, pero ante el grotesco fraude perpetrado por el PRI su unieron en la contienda pos electoral por la defensa del voto y la democracia que apenas empezaba a nacer. En 2000 hubo un acercamiento entre los candidatos del PAN y el PRD que no se pudo concretar por sus candidatos. El año de 1988 determinó a tal grado el nacimiento de nuestra democracia, que aquel parto sólo pudo dar a luz a una hija deforme y desgarrada; Salinas de Gortari ofertó en primer lugar, una reforma económica a fondo y frenó la política, lo que desajustó por completo el sistema político mexicano, como se vio a finales de su sexenio. Para que pudiera lograr esto (un presidente ilegítimo), pactó con el PAN, a cambio de qué, hoy sabemos que de algunas gubernaturas como la de Baja California; excluyendo y marginando al recién fundado PRD. Recodemos a Diego Fernández de Cevallos diciendo en la cámara de diputados "La bancada panista acepta que se destruyan esos míticos documentos [las boletas electorales] y que esos cientos de toneladas de papel se procesen, se reprocesen". Sin esta alianza de facto, Salinas no hubiera podido gobernar ni un día.

En el 2006 volvió a pasar lo mismo, pero a la inversa: Felipe Calderón negoció su reconocimiento con el PRI y se excluyó de nueva cuenta al PRD. A cambio de qué, de sostener a gobernadores como Mario Marín, en Puebla, o Ulises Ruiz, en Oaxaca. Esta misma alianza es la que ha aprobado la reforma a la ley del ISSSTE, el alza de precios, etc. Ahora que el PAN se dio cuenta en las pasadas elecciones intermedias, que el PRI no necesita más aliados que el Partido Verde Ecologista para llegar a la presidencia y retomar su hegemonía en el mediano plazo, le urge aliarse sin importar con quien, así sea con su antípoda ideológica.

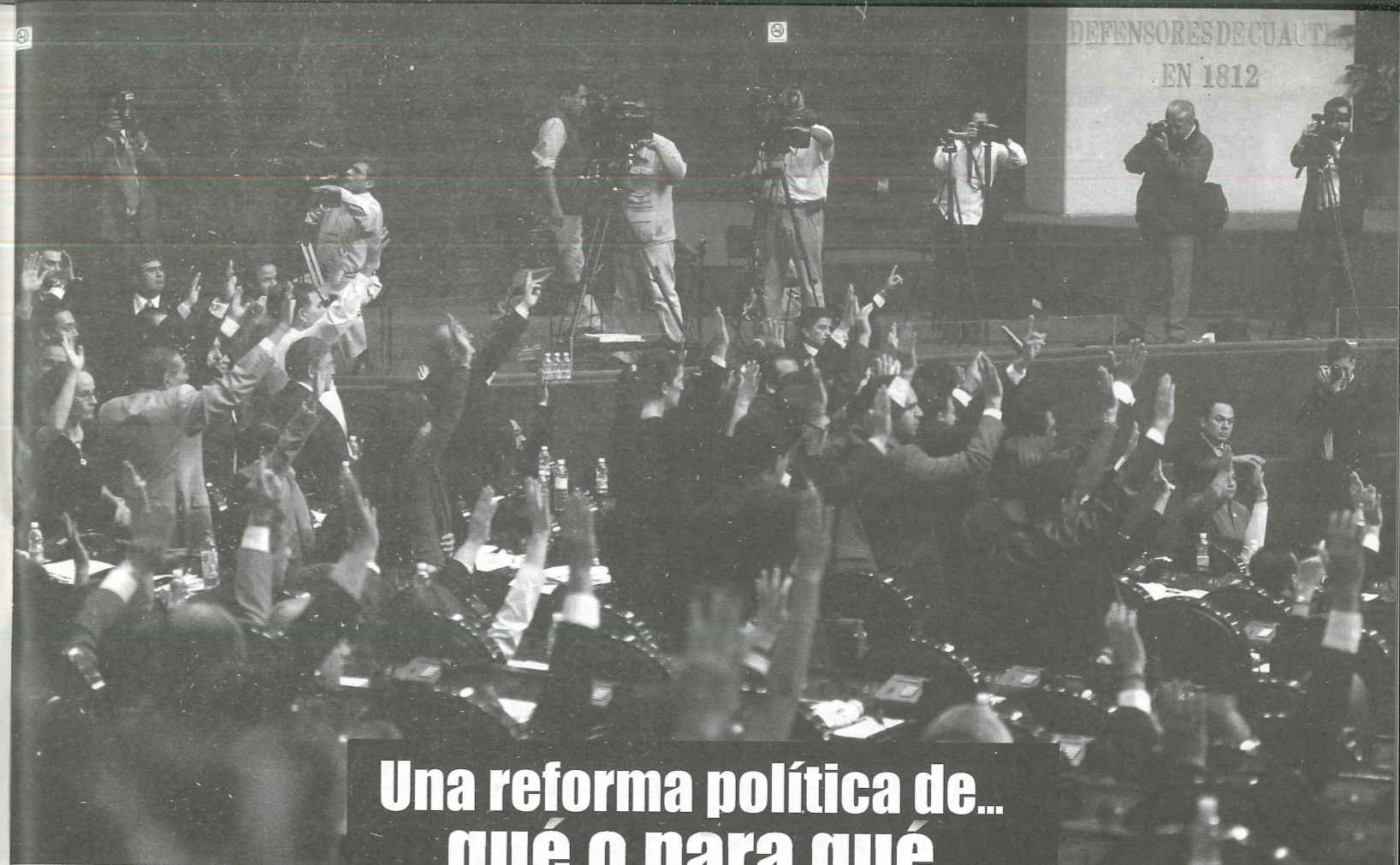
Para poder entender mejor la alianza coyuntural entre estos dos partidos, es necesario reconocer tres niveles de análisis, el primero es que no es lo mismo ser perredista en Durango, que en hidalgo, segundo, las especificidades y las historias locales de cada estado adereza de manera distinta las alianzas, y tercero, la biografía política de cada uno de sus candidatos obliga a quien enjuicia, hacerlo de manera diferenciada. En este

artículo, me interesa abordar el tema en dos estados: Durango y Oaxaca. Para el primer caso, resulta muy grotesca la imagen del candidato José Rosas Aispuro, que de puro no tiene nada, cuando rompe con el PRI por no ser el candidato, para días más tarde, aparecer en una foto con Jesús Ortega (PRD), César Nava (PAN), Armando López (Convergencia), y Manuel Camacho, postulado por toda la oposición. En Oaxaca es un poco diferente, pues a pesar de que Gabino Cué salió de las filas priistas, el salto como candidato de toda la oposición no fue en semanas. Por otro lado, quiero dejar claro que Gabino Cué no creo que represente la opción por excelencia para el estado de Oaxaca. Defiendo la alianza en mí estado natal, más por reconocer lo menos malo en lo inmediato, con su especificidad política, lo que la hace justificable más que en otros estados. Después de la doble derrota de la sociedad oaxaqueña con la radicalización, reflujo y represión de la APPO, así como el resultado de las elecciones intermedias en el estado en el 2007, la realidad nos dice que en el corto plazo no existe otra forma de hacerle frente al autoritarismo priista de esa entidad, mas que con alianzas que a lo mejor no pueden gustarnos, pero que son reflejo de la encrucijada y el desgaste del sistema político que padecemos hoy.

En 2006, en pleno auge del movimiento de la APPO, parecía que se cavaba la tumba del partido tricolor, como consecuencia de la crisis de legitimidad de la hegemonía priista; las elecciones intermedias mostraron que no. Pero eso fue no tanto por los propios priistas, sino por la falta de opciones políticas. Ante el escenario desértico, la población hizo el vacío que el PRI aprovechó muy bien, el resultado: mayoría absoluta en la cámara local. Como si de pronto, el estado se pintara de los tres colores de la bandera. Pero lo que en realidad pasó, fue que la sociedad oaxaqueña se replegó en la apatía, abstinerencia, e indiferencia política. 



Gabino Cué



Una reforma política de... qué o para qué

Marco Alanez Olvera Morales*


Para hablar de la Reforma Política en México se requiere, como necesidad y exigencia, dimensionar los cambios políticos que se han gestado en nuestro país en los últimos veinte años y, paralelo a ello, se requiere analizar también los cambios dados en los espacios económicos sociales, ya que pareciera que los ritmos de los cambios políticos van dándose en formas totalmente distintas a los ritmos de los cambios sociales y económicos. Cómo es que se ha dado esto, es lo que trataré de explicar.

México ha vivido 4 elecciones presidenciales en los últimos 25 años; la de 1988 que da como ganador a Carlos Salinas de Gortari, del PRI, en medio de una elección cuestionada por el fraude electoral denunciado tanto por el Frente Democrático Nacional, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, como por el Partido Acción Nacional y su candidato Manuel Clouthier. Aquella famosa *caída del sistema* en sus dos sentidos —el del problema de tecnología donde el sistema de computo se vino abajo y la fractura y fisura que sufre el sistema de partido hegemónico— es el escenario en el que se envuelve tan cuestionada elección.

La de 1994 en medio de un clima de incertidumbre y violencia donde gana Ernesto Zedillo como candidato del PRI, triunfo antecedido por el levantamiento armado zapatista donde se le declara la guerra al estado mexicano el primero de enero de ese mismo año, por

la muerte del Luis Donaldo Colosio candidato del PRI en marzo de ese mismo año, y por la decisión abierta y pública del aún presidente Salinas de asignar como candidato sustituto al propio Zedillo. Cabe recordar que una vez que toma posesión Zedillo como presidente se presenta la famosa crisis del error de diciembre con consecuencias económicas y sociales desastrosas para el país.

La del año 2000, elección histórica por ser la primera elección en la que gana un candidato y un partido que no es el PRI, es el caso de Vicente Fox candidato del PAN, siendo una elección cuestionada por el debate previo en referencia al famoso *voto útil*, donde se debatía si era legítimo votar por el candidato opositor al PRI, ya fuese del PAN o del PRD, con la intención precisa de sacar al PRI de Los Pinos. El triunfo de Vicente Fox sería considerado después como un cambio de régimen en México y la llegada de la alternancia.

Por último, la tan cuestionada elección del 2006, calificada de ilegal, fraudulenta e ilegítima, donde se da el triunfo al candidato del PAN Felipe Calderón, sobre el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, por un margen menor a los 500 mil votos. Histórica por el papel cuestionado y denunciado que asume el IFE como autoridad máxima y organizadora del proceso electoral, y por las decisiones tomadas por el candidato del PRD Andrés Manuel, al desconocer las elecciones, proclamarse presidente legítimo y llevar a cabo la desobediencia civil en la capital de la República. 

Son 4 los últimos presidentes de la República, 25 años de historia política, y una multiplicidad de cambios políticos, económicos y sociales que nos llevan a preguntarnos y cuestionar cuáles son las transformaciones que se han gestado para hacer que en este país se hable de democracia verdadera, justicia social y desarrollo sustentable. A fin de cuentas, la pregunta clave sería hacia dónde nos llevaría una reforma política.

Se puede decir que en el ámbito político, México ha alcanzado cambios importantes en estos 25 años;

1. Alternancia Política. Para 1988, México tenía 31 gobernadores priistas, para el año 2007 solo logró tener 18, ya que 8 eran panistas y 6 perredistas; para el periodo 1988-1991 el PRI tenía 89 municipios urbanos ganados de un total de 98, para el periodo 1997-200 el PRI sólo alcanzó un total de 47 municipios urbanos, de los otros 51, 31 correspondían al PAN y 20 al PRD.

2. Nuevas Instituciones Democráticas. Son varias las instituciones que se han creado gracias a una mediana apertura en los procesos democráticos de nuestro país; creación del IFE como instancia ordenadora y organizadora de elecciones públicas, la CNDH como instancia que vigila y asiste al ciudadano contra los abusos del poder público, el IFAI como instancia que permite el acceso a la información y da transparencia de los recursos utilizado por el poder público, el TEPJF para sancionar casos de violación a elecciones públicas.

3. Apertura a nuevos Partidos Políticos. En México se cuenta con un régimen multipartidista donde emergen nuevos partidos con ideologías específicas, e

intereses definidos que representan algunos sectores de la población.

4. Consolidación de las ONG'S; apertura y reconocimiento, desde el poder público a la coexistencia de organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles para participar, crear y organizar espacios donde se de voz a la ciudadanía.

Si tomamos estos cambios como importantes para el proceso de democratización política para nuestro país, nuestras preguntas sería por qué México sigue sumido en una pobreza extrema, por qué México no tiene proyecto de nación orientado a impulsar el desarrollo de la economía, a reactivar el empleo, a promover los derechos sociales culturales y laborales que hagan que este país consolide niveles de crecimiento en la educación, en la salud, la seguridad, el trabajo, la cultura etc. y por qué México parece que lleva dos procesos diferentes en direcciones totalmente distintas, ya que mientras la democratización política avanza, la democratización social y el crecimiento económico están absolutamente rezagados y olvidados.

Un académico y un teórico político portugués como Boaventura de Sousa mencionaba ya, en el Foro Social Mundial realizado en Brasil en el 2003, que pareciera que en la actualidad vivimos un tipo de sociedad políticamente democrática pero socialmente fascista, donde la consolidación de la democracia política se ha dado en relación inversa a la democracia económica y social, ya que mientras que por un lado se hablaba de la consolidación de regímenes democráticos, como puede ser el caso

de México, con partidos de oposición, alternancia, democracia y pluralidad, y que garantiza, por ese sólo hecho, mejores condiciones de vida, por el otro se excluye a grandes sectores de la población del acceso a la salud, la educación, el empleo, la seguridad, la diversión y el goce del tiempo libre.

Es por eso que se debe considerar que en México actualmente se vive una democracia política exitosa, pero social y económicamente fallida, ya que hay instituciones políticas fuertes, con un sistema de partidos consolidado, con asignación de recursos financiados por el Estado a través de nuestros impuestos para llevar a cabo procesos electorales muy costosos, con espacios de discusión abiertos a la ciudadanía para que se exprese, pero con un alto grado de pobreza y pobreza extrema según los indicadores de investigadores como Julio Bolvinik, con niveles de desempleo y de salarios caídos graves, con cada vez más jóvenes arrojados a la economía informal porque no pueden costear una educación que les garantice un futuro, con grandes sectores de trabajadores con la incertidumbre al tener sólo trabajos de contratación temporal, con niveles de vida donde se ha cancelado la posibilidad de tener aspiraciones, porque lo que se ha dado en México es un proceso donde la mayoría de la sociedad sólo puede tener expectativas negativas o no tenerlas en absoluto.

Ante ese escenario, la reforma política pareciera no garantizar ninguna solución al país si no se considera una reforma total e integral de los demás sectores, sociales, económicos y culturales, es decir: si no se considera la necesidad de refundar el Estado, impulsando con ello un cambio de régimen social y político. Sin embargo, es esto lo que la clase política de este país no estaría realmente interesada en realizar: llevar a cabo una reforma integral poniendo en riesgo su poder político, su capital, sus centros de poder. De lo que se trata sería, en todo caso, sólo del reacomodo de las fuerzas políticas (partidos des-ciudadanizados), de la redistribución de los cargos públicos (de los políticos), de la reorganización del mapa electoral (reacomodo territorial de la clase política), de la reconfiguración del Congreso de la Unión, de la reformulación de nuevas reglas del juego para la conservación y concentración del poder político, en fin, de la exclusión de los espacios de decisión de la ciudadanía.

Una reforma política viene acompañada siempre de un *cambio de timón*, de una apertura a la conformación de un Estado que en lo económico, político y social logre consolidar proyectos que impacten en la educación, el empleo, la salud, la seguridad, la cultura, la gobernabilidad y en el conjunto de la sociedad civil. Sin embargo es de esperarse que en el gobierno actual, y en la mayoría de los partidos de oposición que en teoría representan a los ciudadanos, ese *cambio de timón* corresponda a un nuevo tiempo político, ya que el actual parece estar orientado a la concentración y consolidación de su propio poder.

Es tema de la agenda nacional el debate surgido a raíz de la propuesta de reforma política presentada por el presidente Felipe Calderón el 15 de Diciembre del año pasado, del Seminario Sobre la Reforma Política realizado en la cámara de senadores los días 25 y 26 de enero de este año, y de las discusiones que se han dado sobre el mismo asunto en revistas importantes como la de "Nexos" y "Voz y Voto" entre otras. Es por ese motivo que presento en éste artículo sólo de forma enunciativa las 10 reformas propuestas por el presidente Felipe Calderón, con el único afán de hacerlas objeto de reflexión y análisis entre los lectores. Las 10 reformas son las siguientes: 1. Elección consecutiva de alcaldes y jefes delegacionales

Elección consecutiva de legisladores federales en periodos con límite de doce años

Reducción del número de integrantes en las cámaras (de 500 a 400 en la diputados de 128 a 96 en la de senadores)

4 por ciento como porcentaje mínimo para que un partido conserve su registro

Figura de la iniciativa ciudadana para que la sociedad lleve propuestas al poder legislativo

La figura de las candidaturas independientes para los cargos de elección popular

El modelo de la segunda vuelta para la elección presidencial


Otorgar a la suprema corte facultades para presentar iniciativas de ley

El modelo de iniciativas de ley preferentes del ejecutivo

Autorizar al ejecutivo hacer observaciones totales o parciales al congreso sobre ley de ingresos y presupuesto.

Dada la importancia y trascendencia de esta propuesta de reforma política, es fundamental que se analice la intencionalidad y el sentido político que lleva de fondo. Más allá de cuestionarla de antemano y criticarla *per se*, es necesario revisar cada punto que contiene, anclarlo y articularlo con exigencias de tipo económico y social, es decir, hacer que el tema de la reforma, como pretexto, se convierta en una oportunidad para el ejercicio de la reflexión, la crítica y la propuesta para mirar su importancia en asuntos que tengan que ver con problemas sociales y económicos, como los mencionados más arriba.

De lo que se trata es el ubicar qué elementos de la reforma política propuesta por el Ejecutivo Federal inciden e impactan en la esfera social y económica; en el empleo, la salud, la educación, la seguridad, la cultura, y el por qué de la necesidad de articular una reforma política con una reforma social y económica para evitar el desacoplamiento que hoy existe en México entre una esfera democráticamente política, y otra, social y económicamente excluyente.

El debate está abierto y la invitación puesta en la mesa. 

*Analista Político y profesor de la UAN
Alanez12@gmail.com



Christian Arango

Desigualdad

Son 4 los últimos presidentes de la República, 25 años de historia política, y una multiplicidad de cambios políticos, económicos y sociales que nos llevan a preguntarnos y cuestionar cuáles son las transformaciones que se han gestado para hacer que en este país se hable de democracia verdadera, justicia social y desarrollo sustentable. A fin de cuentas, la pregunta clave sería hacia dónde nos llevaría una reforma política.

Se puede decir que en el ámbito político, México ha alcanzado cambios importantes en estos 25 años;

1. Alternancia Política. Para 1988, México tenía 31 gobernadores priistas, para el año 2007 solo logró tener 18, ya que 8 eran panistas y 6 perredistas; para el periodo 1988-1991 el PRI tenía 89 municipios urbanos ganados de un total de 98, para el periodo 1997-200 el PRI sólo alcanzó un total de 47 municipios urbanos, de los otros 51, 31 correspondían al PAN y 20 al PRD.

2. Nuevas Instituciones Democráticas. Son varias las instituciones que se han creado gracias a una mediana apertura en los procesos democráticos de nuestro país; creación del IFE como instancia ordenadora y organizadora de elecciones públicas, la CNDH como instancia que vigila y asiste al ciudadano contra los abusos del poder público, el IFAI como instancia que permite el acceso a la información y da transparencia de los recursos utilizado por el poder público, el TEPJF para sancionar casos de violación a elecciones públicas.

3. Apertura a nuevos Partidos Políticos. En México se cuenta con un régimen multipartidista donde emergen nuevos partidos con ideologías específicas, e

intereses definidos que representan algunos sectores de la población.

4. Consolidación de las ONG'S; apertura y reconocimiento, desde el poder público a la coexistencia de organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles para participar, crear y organizar espacios donde se de voz a la ciudadanía.

Si tomamos estos cambios como importantes para el proceso de democratización política para nuestro país, nuestras preguntas sería por qué México sigue sumido en una pobreza extrema, por qué México no tiene proyecto de nación orientado a impulsar el desarrollo de la economía, a reactivar el empleo, a promover los derechos sociales culturales y laborales que hagan que este país consolide niveles de crecimiento en la educación, en la salud, la seguridad, el trabajo, la cultura etc. y por qué México parece que lleva dos procesos diferentes en direcciones totalmente distintas, ya que mientras la democratización política avanza, la democratización social y el crecimiento económico están absolutamente rezagados y olvidados.

Un académico y un teórico político portugués como Boaventura de Sousa mencionaba ya, en el Foro Social Mundial realizado en Brasil en el 2003, que pareciera que en la actualidad vivimos un tipo de sociedad políticamente democrática pero socialmente fascista, donde la consolidación de la democracia política se ha dado en relación inversa a la democracia económica y social, ya que mientras que por un lado se hablaba de la consolidación de regímenes democráticos, como puede ser el caso

de México, con partidos de oposición, alternancia, democracia y pluralidad, y que garantiza, por ese sólo hecho, mejores condiciones de vida, por el otro se excluye a grandes sectores de la población del acceso a la salud, la educación, el empleo, la seguridad, la diversión y el goce del tiempo libre.

Es por eso que se debe considerar que en México actualmente se vive una democracia política exitosa, pero social y económicamente fallida, ya que hay instituciones políticas fuertes, con un sistema de partidos consolidado, con asignación de recursos financiados por el Estado a través de nuestros impuestos para llevar a cabo procesos electorales muy costosos, con espacios de discusión abiertos a la ciudadanía para que se exprese, pero con un alto grado de pobreza y pobreza extrema según los indicadores de investigadores como Julio Bolvinik, con niveles de desempleo y de salarios caídos graves, con cada vez más jóvenes arrojados a la economía informal porque no pueden costear una educación que les garantice un futuro, con grandes sectores de trabajadores con la incertidumbre al tener sólo trabajos de contratación temporal, con niveles de vida donde se ha cancelado la posibilidad de tener aspiraciones, porque lo que se ha dado en México es un proceso donde la mayoría de la sociedad sólo puede tener expectativas negativas o no tenerlas en absoluto.

Ante ese escenario, la reforma política pareciera no garantizar ninguna solución al país si no se considera una reforma total e integral de los demás sectores, sociales, económicos y culturales, es decir: si no se considera la necesidad de refundar el Estado, impulsando con ello un cambio de régimen social y político. Sin embargo, es esto lo que la clase política de este país no estaría realmente interesada en realizar: llevar a cabo una reforma integral poniendo en riesgo su poder político, su capital, sus centros de poder. De lo que se trata sería, en todo caso, sólo del reacomodo de las fuerzas políticas (partidos des-ciudadanizados), de la redistribución de los cargos públicos (de los políticos), de la reorganización del mapa electoral (reacomodo territorial de la clase política), de la reconfiguración del Congreso de la Unión, de la reformulación de nuevas reglas del juego para la conservación y concentración del poder político, en fin, de la exclusión de los espacios de decisión de la ciudadanía.

Una reforma política viene acompañada siempre de un *cambio de timón*, de una apertura a la conformación de un Estado que en lo económico, político y social logre consolidar proyectos que impacten en la educación, el empleo, la salud, la seguridad, la cultura, la gobernabilidad y en el conjunto de la sociedad civil. Sin embargo es de esperarse que en el gobierno actual, y en la mayoría de los partidos de oposición que en teoría representan a los ciudadanos, ese *cambio de timón* corresponda a un nuevo tiempo político, ya que el actual parece estar orientado a la concentración y consolidación de su propio poder.

Es tema de la agenda nacional el debate surgido a raíz de la propuesta de reforma política presentada por el presidente Felipe Calderón el 15 de Diciembre del año pasado, del Seminario Sobre la Reforma Política realizado en la cámara de senadores los días 25 y 26 de enero de este año, y de las discusiones que se han dado sobre el mismo asunto en revistas importantes como la de "Nexos" y "Voz y Voto" entre otras. Es por ese motivo que presento en éste artículo sólo de forma enunciativa las 10 reformas propuestas por el presidente Felipe Calderón, con el único afán de hacerlas objeto de reflexión y análisis entre los lectores. Las 10 reformas son las siguientes: 1. Elección consecutiva de alcaldes y jefes delegacionales

Elección consecutiva de legisladores federales en periodos con límite de doce años

Reducción del número de integrantes en las cámaras (de 500 a 400 en la de diputados de 128 a 96 en la de senadores)

4 por ciento como porcentaje mínimo para que un partido conserve su registro

Figura de la iniciativa ciudadana para que la sociedad lleve propuestas al poder legislativo

La figura de las candidaturas independientes para los cargos de elección popular

El modelo de la segunda vuelta para la elección presidencial


Otorgar a la suprema corte facultades para presentar iniciativas de ley

El modelo de iniciativas de ley preferentes del ejecutivo

Autorizar al ejecutivo hacer observaciones totales o parciales al congreso sobre ley de ingresos y presupuesto.

Dada la importancia y trascendencia de esta propuesta de reforma política, es fundamental que se analice la intencionalidad y el sentido político que lleva de fondo. Más allá de cuestionarla de antemano y criticarla *per se*, es necesario revisar cada punto que contiene, anclarlo y articularlo con exigencias de tipo económico y social, es decir, hacer que el tema de la reforma, como pretexto, se convierta en una oportunidad para el ejercicio de la reflexión, la crítica y la propuesta para mirar su importancia en asuntos que tengan que ver con problemas sociales y económicos, como los mencionados más arriba.

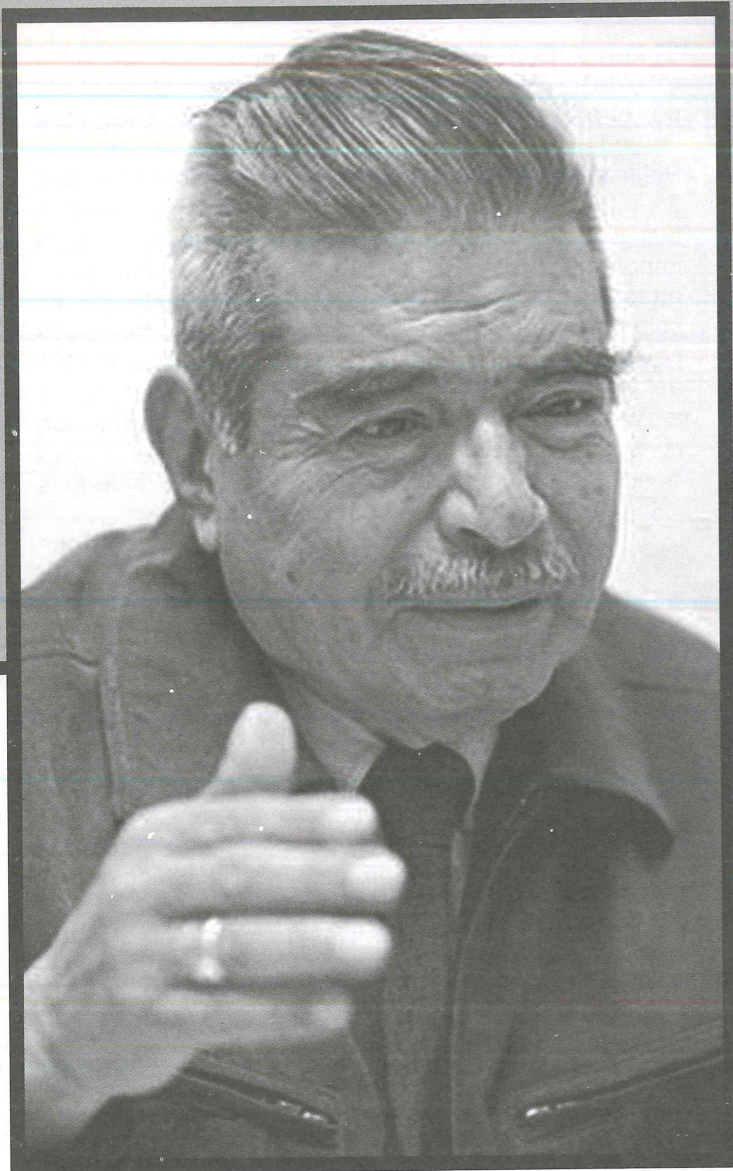
De lo que se trata es el ubicar qué elementos de la reforma política propuesta por el Ejecutivo Federal inciden e impactan en la esfera social y económica; en el empleo, la salud, la educación, la seguridad, la cultura, y el por qué de la necesidad de articular una reforma política con una reforma social y económica para evitar el desacoplamiento que hoy existe en México entre una esfera democráticamente política, y otra, social y económicamente excluyente.

El debate está abierto y la invitación puesta en la mesa. 

*Analista Político y profesor de la UAN
Alanez12@gmail.com



Desigualdad



**“Quiero merecer
de por vida el título de
revolucionario”**

**Othón Salazar, in memoriam
(1924-2008)**

I de II partes

Gerardo Pelaez

En la Ciudad de México, los movimientos sociales han dejado huella en importantes expresiones. La primera gran lucha de masas que sacudió al corporativismo sindical, la podemos ubicar entre 1956-1960, cuando se desarrolló el movimiento magisterial que encabezara el profesor Othón Salazar Ramírez y que sería acompañado y superado, en 1958-1959, por la democratización del entonces poderoso Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. Otros destacamentos sindicales también intervinieron en ese extraordinario ascenso.

Othón Salazar Ramírez, figura emblemática en la lucha magisterial y política, nació el 17 de mayo de 1924 en Alcozauca de Guerrero, en la región de la Montaña, de la entidad suriana que lleva el epónimo del gran héroe tixtleco. Emprendió el viaje sin retorno el 4 de diciembre de 2008.

De oficio panadero, su padre, y campesina, su señora madre, por las condiciones económicas que prevale-

cían en el hogar, tuvo que ayudar desde muy pequeño en las labores de las que vivía su familia; participó en el corte de leña y otras actividades, sin abandonar por ello la escuela.

Su formación profesional la concretó en las escuelas normales rurales de Oaxtepec, Morelos (1942), Ayoztinapa, Guerrero (1943), y en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (1944-1948); en esta última se proyecta como dirigente estudiantil. Asimismo realiza estudios en la Escuela Normal Superior de México (1951-1954), donde muestra dotes de orador y dirigente, siendo elegido líder del Comité de Huelga en 1954.

Con una fuerte inclinación por las Ciencias Sociales efectúa su trabajo como profesor de enseñanza primaria, combinando la docencia con la inquietud sindical que en esos años se desenvolvía en el seno del magisterio. Hacia 1956 un docente ganaba en promedio un 14% menos que en 1939.

La etapa desarrollista, pese al crecimiento econó-

mico indudable del país, favorecía la acumulación capitalista, al capital extranjero y a la estabilidad del dominio priista, mientras la clase obrera, los trabajadores al servicio del Estado y el campesinado no mejoraban mucho en sus ingresos y en su calidad de vida. En el movimiento sindical prevalecían el control corporativo, la corrupción y la antidemocracia.

El secretario general del Comité Ejecutivo de la Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Abel Ramírez Acosta, presentó un pliego petitorio a la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el cual destacaban dos demandas muy sentidas por los profesores: el aumento del 30 por ciento a los sueldos y la jubilación a los 30 años de servicio sin límite de edad. El pliego fue entregado a la SEP a mediados de abril de 1956.

Los profesores y educadoras —al igual que otros asalariados de la Federación— fueron duramente golpeados por el desarrollismo y vieron sus condiciones de vida y de trabajo estancadas, en unos casos, y, en otros, francamente en retroceso.

Las pugnas entre líderes, el descontento acumulado, la tradición de lucha de los maestros y la cercanía de las elecciones presidenciales ayudaron a la eclosión de la primera sacudida del charrismo sindical; permitieron una irrupción impresionante de la base trabajadora, gracias, en especial, a que el aparato sindical recurrió a la movilización. En efecto, los burócratas magisteriales hicieron uso de las asambleas de escuela y delegacionales, de plenos de representantes y de esa arma formidable que son los paros.

Los jefes seccionales firmaron un convenio el 2 de julio, en el cual se asentaban como conquistas centrales un aumento de 90 pesos por plaza, un incremento de 10 por ciento al sobresueldo y un descuento de 40 por ciento en los precios de las medicinas. Los secretarios delegacionales rechazaron tal solución.

Como estaba planeado, el 3 de julio se efectuó una concentración en los patios de la SEP, en la cual los dirigentes seccionales fueron ampliamente rebasados. Othón Salazar comenzó a perfilarse como el líder natural de aquellas jornadas. Se inició, en esta forma, la primera sacudida del corporativismo sindical.

Rápidamente, los maestros del DF constituyeron su Comité Pro Pliego Petitorio (posteriormente Comité Pro Pliego Petitorio y Democratización de la Sección IX del SNTE, luego Movimiento Magisterial y finalmente Movimiento Revolucionario del Magisterio), rechazaron a la dirección oficialista y pasaron a colocarse en el centro de la atención pública.

El movimiento, que tuvo como origen demandas económicas, devino, ante la cerrazón corporativa, en movimiento depurador de la Sección IX. Se convirtió, en otras palabras, en una lucha por la democracia sindical y contra la corrupción y el burocratismo del sindicato.

La dirigencia gremial, al comprender el derrotero de la acción de las masas, dio comienzo a una intensa campaña confusionista y anticomunista.

Los mítines, manifestaciones y otros actos de ma-

sas de los profesores distritenses, en julio-septiembre de 1956, fueron auténticos paros, o, si se prefiere, huelgas parciales.

El Comité Pro Pliego Petitorio, el 12 de julio entregó un memorando a Benito Coquet, secretario de la presidencia, en el que solicitaba la solución a sus demandas centrales.

El 26 de julio de 1956, se publicó un desplegado en donde señalaban: “Nuestro peor enemigo es la creciente miseria y el oportunismo, las facciones, el pistolero, las mafias enriquecidas con el descuento de nuestros miserables sueldos”.

El empuje del movimiento orilló a los jefes sindicales a poner en pie todos sus recursos propagandísticos y publicitarios. Los secretarios generales seccionales, por ejemplo, manifestaron que en el sindicato reinaban la tranquilidad y el orden, y que apoyaban sin reservas todas las medidas adoptadas por la dirección nacional del sindicato.

Al calor de la movilización, los trabajadores de la enseñanza elaboraron volantes, mantas y pancartas, celebraron reuniones con los padres de familia, publicaron desplegados en la prensa nacional y editaron periódicos de escuelas y delegaciones.

El Comité Pro Pliego Petitorio y Democratización de la Sección IX del SNTE presentó, el 16 de agosto, ante el Tribunal de Arbitraje de los Trabajadores al Servicio del Estado la demanda de que el CES-9 y el CEN del SNTE lanzaran la convocatoria para la celebración del VI Congreso Ordinario de la Sección IX del SNTE.

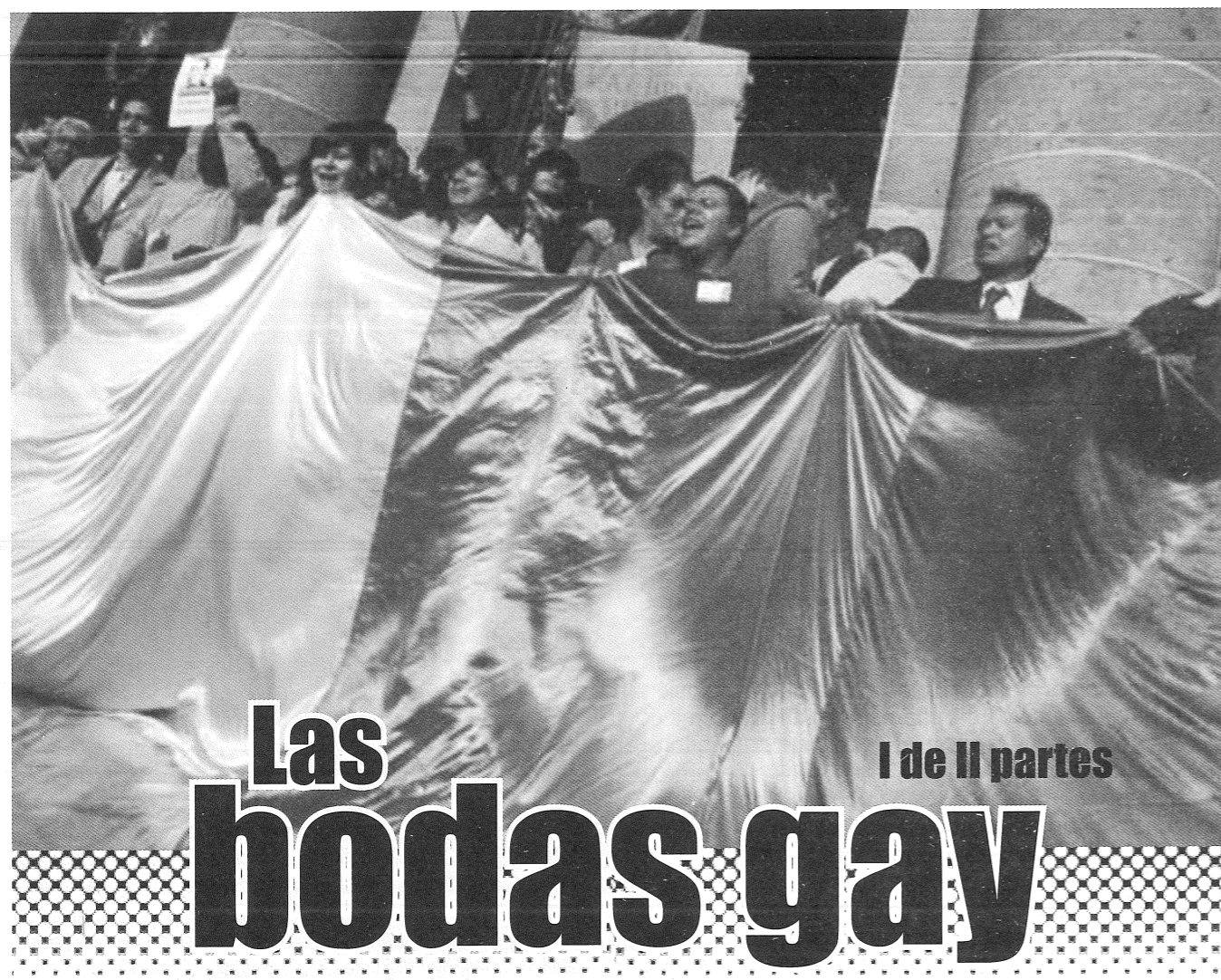
El 27, el Tribunal de Arbitraje respondió que de acuerdo con el Estatuto depositado ante él debería erigirse la comprobación de ser miembro activo del sindicato; para poder tramitar la demanda que habían entablado.

Representantes del movimiento y la dirección del sindicato celebraron negociaciones, pero las condiciones impuestas por Enrique W. Sánchez impidieron llegar a una salida política. La Asamblea Seccional del Magisterio del DF se inició el 6 de septiembre, con la asistencia de 12,843 profesores de enseñanza primaria y educadoras. La reunión eligió Comité Ejecutivo de la Sección IX, quedando integrado por Othón Salazar Ramírez, secretario general, y en otras posiciones otros cuadros. El acto se clausuró el 10 de septiembre de 1956.

El CEN nombró una llamada Comisión Coordinadora y de Dirección de la Sección IX, integrada por Enrique Olivares Santana, Miguel Conde, Bernardo Porta y Héctor Dueñas.

La situación política nacional se complicó en esos días por la ocupación militar del Politécnico el 23 de septiembre. El internado y el comedor fueron suprimidos, y en su lugar se estableció un sistema de becas. Poco después, Nicandro Mendoza y otros líderes estudiantiles del IPN serían encarcelados y procesados.

Como expresión de su cerrazón, la dirección del sindicato se pronunció en contra de la “demagogia”, el “futurismo” y las “ambiciones personalistas”. ◻



Las bodas gay

I de II partes

Gustavo Regino Cristal

Con las reformas al Código Civil del Distrito Federal que modifican la definición de matrimonio, diversos sectores y personajes de la sociedad se han dado cita para entablar un diálogo cerrado y defender distintas posturas ideológicas en torno a la nueva legislación, que entró en vigor este 4 de marzo.

La discusión sobre su validez jurídica, y su repercusión en la moral de la sociedad mexicana, ha sido tan desorbitada que actualmente no sólo se debate la definición de matrimonio sino también el de familia, adopción y estado laico.

Pero, ¿es esta legislación significado de que avanzamos en la pluralidad como sociedad?, ¿una emboscada por parte del Gobierno del DF a sabiendas que ahí estarían los sectores más conservadores del país para rasgarse las vestiduras en defensa del pudor nacional?

Lo cierto es que tras haber sido votada y aprobada por la Asamblea Legislativa del DF el 22 de diciembre de 2009, las respuestas no se hicieron esperar. La Arquidiócesis Primada, grupos religiosos e iglesias de México hicieron expresa su negativa toda vez que

defienden “los valores y principios cristianos que definen al matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer, y la exigencia de incontables familias que demandan la formación de nuestros hijos bajo normas doctrinales cristianas” (NTX 30/12/2009)

Lamentaron “que algunas agrupaciones políticas en medio de su ignorancia de valores y principios, den rienda suelta a su libertinaje ideológico”. Pues permitir que homosexuales adopten niños “arriesga a las próximas generaciones a alejarse más de las normas que hasta hoy han permitido la procreación natural de la humanidad y la formación y permanencia de lo que es la familia”, sentenció la Comisión Juvenil de Enlace Cristiano (NTX 30/12/2009)

El cardenal Javier Lozano Barragán no demoró en señalar “que los transexuales y homosexuales no entrarán nunca en el Reino de los Cielos”, y que esto no lo dice él, sino la Biblia. Que “no se nace homosexual, sino que se llega a ser. Por variedad de causas, por no haber desarrollado la propia identidad en la adolescencia [...] pero actuando en contra de la dignidad del cuerpo es ir contra la naturaleza [...] y ofender a Dios. (Revista Código Topo enero de 2010 número 16)

En terreno político, la dirigencia del PAN en el DF, a cargo de Mariana Gómez del Campo, se dio a la tarea de publicitar en distintos medios un encuesta a realizar entre los capitalinos para saber su opinión (es decir su rechazo) a las bodas gay. (El universal 16/01/ 2010)

Del supuesto estudio resultó que participaron un millón 161 mil 401 personas; el 53% manifestó su negativa al matrimonio gay y sólo un 47% aprobaba la medida. Respecto al tema de la adopción 56% de los encuestados dijo estar contra del derecho de las parejas homosexuales para adoptar, en oposición al 44% de opinión favorable. (El Universal 26/01/ 2010)

Sin embargo, este ejercicio no cumplió con las expectativas deseadas y, provocó que ahora sea el Poder Ejecutivo quien se encargue de maniobrar la estrategia. Para tales fines, se le encomienda a la Procuraduría General de la Republica, a través de su titular Arturo Chávez Chávez, interponer una acción de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación. (El Universal, 28/01/ 2010)

Ante la embestida, la Consejería Jurídica del GDF, a cargo de Leticia Bonifaz, alistó un grupo de 42 licenciados, maestros y doctores en derecho quienes se avocan a realizar la defensa de la legislación. En ese grupo destacan académicos de la UNAM, la UAM, el Colegio de México, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social y el Instituto Mexicano de Sexología. (El universal 29/01/ 2010)

Finalmente, el ministro Sergio Valls da trámite a la acción y fija un plazo de 15 días para que la Asamblea Legislativa y el Gobierno del DF respondan al recurso promovido por Arturo Chávez Chávez (El Universal 30/01/2010)

A este hecho se sumó el espaldarazo del presidente Calderón al declarar en una gira a Japón que en las acciones del procurador: “no hay intencionalidad política en la tarea que por disposición constitucional debe cumplir la PGR que tiene la tarea, según la Carta Magna, de velar porque todo ordenamiento legal del orden federal o local esté apegado a la Constitución”.

En especial porque “la Constitución de la República habla explícitamente del matrimonio entre el hombre y la mujer y ahí hay simplemente un debate legal que tiene que ser resuelto por la Suprema Corte, pero tiene esto ninguna intencionalidad política ni parte de ningún prejuicio”, declaró.

Una de las últimas ofensivas del PAN fue la de convocar a los 5 estados gobernados por dicho partido para que cada uno interpusiera un recurso de inconstitucionalidad, pero fue el mismo ministro Sergio Valls quien deshecho la posibilidad al argumentar que controversias interpuestas son improcedentes porque ningún gobierno estatal puede emplear esta vía legal para oponerse a leyes o reformas legales aprobadas en otra entidad (El Universal 20/ 02/ 2010).

Esta historia apenas comienza, en espera de lo que dictamine la Suprema Corte. **C**



Triunfo



Un balance sobre Colombia y Venezuela

Carlos López Gómez

En los últimos meses, la tensión política entre Colombia y Venezuela ha ido en aumento, entre otras cosas, por las declaraciones de los presidentes Álvaro Uribe y Hugo Chávez, las acusaciones de uno y otro país sobre constantes violaciones territoriales, las medidas adoptadas por el gobierno venezolano en materia económica, que restringen el comercio con Colombia, y la decisión de permitir el uso de bases militares a fuerzas armadas estadounidenses, con el pretexto del combate al narcotráfico y el terrorismo, adoptada por el gobierno colombiano.

En el fondo, el gran problema que enfrenta a estas dos naciones sudamericanas es el rumbo político de la región. Desde su ascenso al poder, el presidente Hugo Chávez se ha mostrado como un entusiasta promotor de algunas iniciativas de integración regional que se oponen al predominio político, económico y militar de Estados Unidos sobre América Latina, mientras que el presidente Álvaro Uribe se ha convertido en el mejor aliado del gobierno

estadounidense para mantener, hasta donde ha sido posible, la hegemonía de la potencia norteamericana en el continente. Estas posiciones antagónicas adquieren especial importancia cuando, mediante procesos electorales realmente democráticos, distintas fuerzas de izquierda han tomado el poder en Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil, Argentina, Nicaragua, Paraguay, El Salvador, desafiando la doctrina neoliberal impulsada desde Washington, y a las oligarquías que hasta hace unos cuantos años dominaban económica y políticamente la mayor parte de las naciones sudamericanas. Estos triunfos de las izquierdas, sin embargo, no sólo son resultado de sus estrategias electorales, sino de largos procesos de lucha en los que se ha construido, por una parte, una visión de Estado distinta a la de los grupos y partidos que tradicionalmente se disputaban el poder, y por otra, la noción histórica de que Otra América es posible.

En este sentido, la política interna tanto de Colombia como de Venezuela, avanzan por causas diferentes y juegan un papel determinante para destrabar o ahondar el conflicto entre estas dos naciones, y así definir el rumbo político de la región para los próximos años. En

Colombia, las fuerzas progresistas no han conseguido establecer una oposición verdadera al gobierno de Álvaro Uribe. La represión política, definida en el marco de la guerra contra las FARC que ya se ha extendido por más de cuarenta años y que, al menos en el mediano plazo, parece no tener solución, ha neutralizado la actividad política de diversos grupos, partidos y organizaciones opositoras que, ante la falta de canales de inclusión y participación democrática en la vida de su país, se encuentran en el aislamiento, enfrentando cotidianamente la desarticulación de sus fuerzas. Aunque en el ámbito electoral, Álvaro Uribe se encuentra imposibilitado para reelegirse de nuevo, en términos de la democracia formal, la izquierda colombiana que no está relacionada con la guerrilla no representan un peligro serio para la clase política colombiana, y tampoco para otros actores como el narcotráfico y el paramilitarismo, en tanto que no tiene la capacidad ni la base social suficiente para presentarse en bloque, con un candidato de unidad, que al menos le asegure cierta presencia en las instancias de toma de decisiones.

Por otro lado, aunque ha habido intentos de las FARC y el ELN por revivir a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, la fuerza militar de estas dos organizaciones político-militares no ha podido, por sí misma, derrotar al ejército colombiano y provocar así una transición en el poder. Sin embargo, también es necesario señalar que el ejército tampoco ha podido derrotar, en más de cuatro décadas de conflicto, a estos ejércitos populares. Además, no se puede perder de vista que métodos como el secuestro y el asesinato de algunas "personalidades" de la política colombiana, aunque forman una parte activa de la guerra irregular, no sólo no son reconocidos por la mayoría de la sociedad, sino que además han servido para debilitar considerablemente la imagen pública, sobre todo de las FARC, derivando en un rechazo generalizado a las acciones armadas que emprenden los grupos insurgentes bajo una exigencia mayoritaria de pacificación a toda costa y a cualquier precio. Sin embargo, se debe reconocer que, como en el caso del conflicto Venezuela, lo que se encuentra en el fondo del asunto no es la pacificación de Colombia en sí misma, sino el proyecto de nación que se pretende instaurar por una y otro bando.


Bajo estas consideraciones, solamente la alianza popular de las fuerzas colombianas de izquierda, así como un accionar consistente y articulado, serían capaces de poner en peligro la continuidad del neoliberalismo y la hegemonía de los oligarcas en el poder; sólo una alianza de esta naturaleza, actuando en conjunto, podría generar nuevos espacios de participación democrática, en el marco de la reconstrucción del tejido social y de la misma vida política, lo cual implicaría establecer nuevas relaciones de producción tanto en el campo como en la ciudad, replantear la relación de Colombia con Estados Unidos y su papel frente a América Latina. Sin embargo, este proceso no se avizora, al menos, en el mediano y largo plazos. La división histórica, la falta de canales de diálogo y acuerdo entre las fuerzas políticas implicadas,

el desgaste de las fuerzas guerrilleras, y el temor que tiene paralizada a la sociedad colombiana, además del constante bombardeo derechizante que sufre todos los días desde los medios masivos de comunicación, son factores más que suficientes para asegurar la continuidad del proyecto que representa Álvaro Uribe, sin importar quién quede al frente del gobierno colombiano, es decir: garantiza la alianza geopolítica con Estados Unidos, que en lo interno ofrece un cierto nivel de estabilidad política y social por la fuerza, y en lo externo implica mantener el enfrentamiento con Venezuela en un estado latente, al menos hasta que la correlación de fuerzas entre el chavismo y la oposición cambie de manera considerable.

Los problemas que enfrenta el gobierno del presidente Chávez, a su vez, también son de suma importancia. En primera lugar, la constancia con la que el chavismo en su conjunto había construido su legitimidad en las urnas, se ha visto mermada a partir de la derrota que sufrió en el 2007 al presentar su iniciativa de reforma constitucional, en la que apareció por primera vez la posibilidad de la reelección indefinida. Este proceso puso de manifiesto que dentro del chavismo, hay sectores que no están de acuerdo con la política promovida por Hugo Chávez y el partido oficialista, PSUV, en algunos puntos que denotaban a todas luces un ejercicio vertical del poder. También sirvió para que la oposición reconociera su capacidad para enfrentarse electoralmente al chavismo, aunque para conseguirlo recurrió a métodos como la agitación y la movilización, muchas veces violentas, encabezadas por los estudiantes. Son ellos, lo más jóvenes, quienes han dirigido exitosamente la "resistencia" contra el oficialismo, lo cual demuestra, a su vez, dos cosas elementales: las direcciones tradicionales de la oposición no son capaces de enfrentarse al poder, legal ni ilegalmente, y el gobierno no ha generado suficientes canales de inclusión y participación para una parte de la juventud venezolana, que no se siente identificada con el chavismo y no comparte su proyecto de nación.

La inseguridad creciente se ha convertido en una verdadera amenaza para la ciudadanía venezolana, sin distinción de filiaciones políticas, sobre todo en Caracas, la capital del país. Los índices delictivos se han disparado considerablemente, sin que el gobierno pueda solucionar la situación. Esto ha repercutido de forma negativa en la percepción de una parte de la sociedad sobre el gobierno del presidente Chávez, en una especie de paradoja en la que esta escalada delincinencial contrasta con la implementación de amplios programas de desarrollo social que han aumentado significativamente los niveles de vida de los sectores populares, entre los cuales el chavismo tiene mayor arraigo y presencia política. De este modo, se evidencia que el cambio en el perfil de las políticas públicas, que se dio a partir del ascenso de Chávez al poder, está desfasado de un cambio necesario en los sistemas de impartición y procuración de justicia, ▶

que funcionan a la perfección al momento de aplicar la ley en contra de los especuladores o los medios que no se apegan al marco jurídico vigente, pero que no salvaguardan la integridad del ciudadano común. Por otra parte, la escasez de algunos productos de la canasta básica, también han impactado negativamente la popularidad del proyecto chavista. En su actuar en contra de los acaparadores, el gobierno no ha sido capaz, por otra parte, de asegurar la continuidad del abasto alimenticio. Un acierto económico y social, el combate al acaparamiento y la especulación, no ha llevado consigo medidas que aseguren la producción, comercialización y distribución de alimentos, por lo cual se eleva el costo político para el oficialismo, sin mencionar el impacto de la crisis económica y la caída en el precio del petróleo, que han obligado al presidente Chávez a tomar medidas como la devaluación del bolívar para tratar de mantener cierta estabilidad cambiaria tanto al exterior como al interior del país. Por último, vale la pena mencionar la crisis energética que agobia a amplios sectores de la población a nivel nacional. La falta constante de energía eléctrica, pone en entredicho la viabilidad misma del modelo de desarrollo que defiende el presidente Chávez, cuyo centro de atención está puesto sobre los sectores que históricamente han sido más desfavorecidos.

Resulta evidente, pues, que los problemas que enfrenta el chavismo son bastante grandes, y que el gobierno bolivariano necesita resolverlos pronto si no quiere pagar el costo político en las elecciones legislativas que se llevarán a cabo en septiembre. Frente a ese proceso electoral, la unidad de las fuerzas progresistas que han sostenido a Hugo Chávez en el poder, necesita reafirmarse en un accionar político cotidiano que recupere las calles y los espacios institucionales que las divisiones al interior del oficialismo le han dejado a la oposición. Una derrota electoral que pusiera en peligro la mayoría parlamentaria con la que gobierna Chávez, y que ha hecho posible la profundización de la revolución, abriría la puerta a posiciones políticas que pondrían en riesgo, desde el poder, la continuidad del proyecto chavista. En este sentido, la correlación de fuerzas al interior de Venezuela debe seguir favoreciendo al proyecto bolivariano, de lo contrario, los proyectos de integración regional que han sido promovidos desde ese país por el presidente Chávez se verían profundamente comprometidos, ya que junto con el regreso de la oposición a instancias de toma de decisiones, regresarían también los Estados Unidos a la vida política venezolana, ampliando su radio de influencia, que de por sí ya es bastante grande, sobre América Latina en su conjunto. En el futuro inmediato, un avance considerable de la oposición en Venezuela, pondría en una situación lo suficientemente comprometida al presidente Chávez como para que Colombia se atreviera a provocar una escalada del conflicto inter-nacional que terminara por derrocar al chavismo. Evitar este escenario es una tarea urgente, necesaria, y la única manera de llevarla a cabo consiste en pensar incansablemente la revolución dentro la misma revolución. 

La reinsurgencia indígena-popular en Bolivia

Hacia la refundación del Estado

Fernando Munguía Galeana¹

En el curso de los últimos nueve años en Bolivia, una serie de procesos socio-políticos y culturales han quebrado la hegemonía impuesta por el "sentido común" neoliberal, han criticado las bases políticas y jurídicas del Estado y se ha prefigurado una nueva forma de organización social que pone por delante la realidad *abigarrada* y *multisocietal* de ese país andino.

El 18 de diciembre de 2005, el candidato a la presidencia por el Movimiento al Socialismo (MAS), Evo Morales Ayma, ganaba las elecciones con un porcentaje jamás visto en la historia democrática de Bolivia, un 54.7% que le aseguraba evitar la segunda vuelta. Este hecho político, por sí mismo insólito en un régimen de democracia representativa como el boliviano en el cual las alianzas interpartidistas aseguraban las victorias electorales, *democracia-pactada* se le llamó, estaba acompañado de un par más de variables, que sumadas a los datos electorales, nos ayudan a explicar la complejidad de los procesos socio-políticos que habían sido la chispa que le dio origen y a las distintas posibilidades abiertas desde entonces. Por

¹ Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Miembro del Comité de Seguimiento del Conflicto Social del Observatorio Social de América Latina (OSAL), CLACSO.



Evo: en ascenso


un lado, el propio origen étnico de Evo, cuestión que pronto fuera asumida como estandarte político en un país en el que, la mayoría de la población es de origen indígena, aymara y quechua principalmente. Sin embargo, podríamos sugerir que aquel proceso electoral fue ganado en las calles por los distintos movimientos sociales, más que por un candidato o por el partido en las urnas y con ello se constató una prolongación, o mejor, una reapropiación en el nivel de la sociedad, de lo político como dimensión constituyente de *sujetos antagónicos* que disputaron el control del *campo político* como tal. Evidentemente, el que un indígena estuviera al frente de la dirección estatal hizo estremecer los cimientos más enraizados de la lógica de dominación oligarca-burguesa boliviana y con ello despertó la reacción clasista que desde el inicio de su mandato ha buscado diversas formas de desestabilizar el Estado.

Esa elección presidencial, la de 2005, formó parte de lo que se conoció como el *cambio de época* en la región latinoamericana y que se reflejaba también en los triunfos electorales de "partidos progresistas" y en la expansión y radicalidad de los procesos políticos antineoliberales de las masas populares en países


como Venezuela, Ecuador, Paraguay, Argentina y Brasil. Los contextos propios de cada país evidenciaron que la relación entre la autonomía de la movilización y verticalidad de los partidos políticos suponía una complejidad mayor, a veces insuperable, pocas veces advertida en los momentos de crisis que cada uno de esos Estados experimentó en aquellos años.

Sin embargo, en Bolivia, la dinámica de la politización y de la transformación ha seguido por una brecha trazada por los mismos movimientos socio-políticos. A finales del año pasado, el MAS, *instrumento político* que sirve como plataforma electoral al binomio Morales/García Linera, confirmó su continuidad en la dirección del aparato estatal para un nuevo periodo presidencial, lo que de inmediato ha suscitado las más variadas reacciones de júbilo ante la posibilidad de continuar con la materialización de los contenidos democráticos que quedaron asentados en la nueva Constitución.

La movilización permanente

Hace cuatro años, luego de largas e "incendiarias" jornadas de movilización socio-política que estallaron 

que funcionan a la perfección al momento de aplicar la ley en contra de los especuladores o los medios que no se apegan al marco jurídico vigente, pero que no salvaguardan la integridad del ciudadano común. Por otra parte, la escasez de algunos productos de la canasta básica, también han impactado negativamente la popularidad del proyecto chavista. En su actuar en contra de los acaparadores, el gobierno no ha sido capaz, por otra parte, de asegurar la continuidad del abasto alimenticio. Un acierto económico y social, el combate al acaparamiento y la especulación, no ha llevado consigo medidas que aseguren la producción, comercialización y distribución de alimentos, por lo cual se eleva el costo político para el oficialismo, sin mencionar el impacto de la crisis económica y la caída en el precio del petróleo, que han obligado al presidente Chávez a tomar medidas como la devaluación del bolívar para tratar de mantener cierta estabilidad cambiaria tanto al exterior como al interior del país. Por último, vale la pena mencionar la crisis energética que agobia a amplios sectores de la población a nivel nacional. La falta constante de energía eléctrica, pone en entredicho la viabilidad misma del modelo de desarrollo que defiende el presidente Chávez, cuyo centro de atención está puesto sobre los sectores que históricamente han sido más desfavorecidos.

Resulta evidente, pues, que los problemas que enfrenta el chavismo son bastante grandes, y que el gobierno bolivariano necesita resolverlos pronto si no quiere pagar el costo político en las elecciones legislativas que se llevarán a cabo en septiembre. Frente a ese proceso electoral, la unidad de las fuerzas progresistas que han sostenido a Hugo Chávez en el poder, necesita refrendarse en un accionar político cotidiano que recupere las calles y los espacios institucionales que las divisiones al interior del oficialismo le han dejado a la oposición. Una derrota electoral que pusiera en peligro la mayoría parlamentaria con la que gobierna Chávez, y que ha hecho posible la profundización de la revolución, abriría la puerta a posiciones políticas que pondrían en riesgo, desde el poder, la continuidad del proyecto chavista. En este sentido, la correlación de fuerzas al interior de Venezuela debe seguir favoreciendo al proyecto bolivariano, de lo contrario, los proyectos de integración regional que han sido promovidos desde ese país por el presidente Chávez se verían profundamente comprometidos, ya que junto con el regreso de la oposición a instancias de toma de decisiones, regresarían también los Estados Unidos a la vida política venezolana, ampliando su radio de influencia, que de por sí ya es bastante grande, sobre América Latina en su conjunto. En el futuro inmediato, un avance considerable de la oposición en Venezuela, pondría en una situación lo suficientemente comprometida al presidente Chávez como para que Colombia se atreviera a provocar una escalada del conflicto inter-nacional que terminara por derrocar al chavismo. Evitar este escenario es una tarea urgente, necesaria, y la única manera de llevarla a cabo consiste en pensar incansablemente la revolución dentro la misma revolución. 

La reinsurgencia indígena-popular en Bolivia

Hacia la refundación del Estado

Fernando Munguía Galeana¹

En el curso de los últimos nueve años en Bolivia, una serie de procesos socio-políticos y culturales han quebrado la hegemonía impuesta por el "sentido común" neoliberal, han criticado las bases políticas y jurídicas del Estado y se ha prefigurado una nueva forma de organización social que pone por delante la realidad *abigarrada y multisocietal* de ese país andino.

El 18 de diciembre de 2005, el candidato a la presidencia por el Movimiento al Socialismo (MAS), Evo Morales Ayma, ganaba las elecciones con un porcentaje jamás visto en la historia democrática de Bolivia, un 54.7% que le aseguraba evitar la segunda vuelta. Este hecho político, por sí mismo insólito en un régimen de democracia representativa como el boliviano en el cual las alianzas interpartidistas aseguraban las victorias electorales, *democracia-pactada* se le llamó, estaba acompañado de un par más de variables, que sumadas a los datos electorales, nos ayudan a explicar la complejidad de los procesos socio-políticos que habían sido la chispa que le dio origen y a las distintas posibilidades abiertas desde entonces. Por

¹ Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Miembro del Comité de Seguimiento del Conflicto Social del Observatorio Social de América Latina (OSAL), CLACSO.



Evo: en ascenso


un lado, el propio origen étnico de Evo, cuestión que pronto fuera asumida como estandarte político en un país en el que, la mayoría de la población es de origen indígena, aymara y quechua principalmente. Sin embargo, podríamos sugerir que aquel proceso electoral fue ganado en las calles por los distintos movimientos sociales, más que por un candidato o por el partido en las urnas y con ello se constató una prolongación, o mejor, una reapropiación en el nivel de la sociedad, de lo político como dimensión constituyente de *sujetos antagónicos* que disputaron el control del *campo político* como tal. Evidentemente, el que un indígena estuviera al frente de la dirección estatal hizo estremecer los cimientos más enraizados de la lógica de dominación oligarca-burguesa boliviana y con ello despertó la reacción clasista que desde el inicio de su mandato ha buscado diversas formas de desestabilizar el Estado.

Esa elección presidencial, la de 2005, formó parte de lo que se conoció como el *cambio de época* en la región latinoamericana y que se reflejaba también en los triunfos electorales de "partidos progresistas" y en la expansión y radicalidad de los procesos políticos antineoliberales de las masas populares en países

como Venezuela, Ecuador, Paraguay, Argentina y Brasil. Los contextos propios de cada país evidenciaron que la relación entre la autonomía de la movilización y verticalidad de los partidos políticos suponía una complejidad mayor, a veces insuperable, pocas veces advertida en los momentos de crisis que cada uno de esos Estados experimentó en aquellos años.

Sin embargo, en Bolivia, la dinámica de la politización y de la transformación ha seguido por una brecha trazada por los mismos movimientos socio-políticos. A finales del año pasado, el MAS, *instrumento político* que sirve como plataforma electoral al binomio Morales/García Linera, confirmó su continuidad en la dirección del aparato estatal para un nuevo periodo presidencial, lo que de inmediato ha suscitado las más variadas reacciones de júbilo ante la posibilidad de continuar con la materialización de los contenidos democráticos que quedaron asentados en la nueva Constitución.

La movilización permanente

Hace cuatro años, luego de largas e "incendiarias" jornadas de movilización socio-política que estallaron 

en el 2000 con la Guerra del Agua en Cochabamba y que siguieron incesantes con la insurgencia aymara del Altiplano, las movilizaciones de los coccaleros en el Chapare, la Guerra del Gas -de la que se desprendió la llamada *Agenda de Octubre*, que exigía el control de los hidrocarburos, la Asamblea Constituyente y la autonomía indígena-, la destitución de los gobiernos neoliberales de Sánchez de Lozada y de Carlos Mesa, y que demostraron, en suma, la fuerza honda y la radicalidad de la política de los subalternos de Bolivia, esos de las comunidades indígenas, la multitud plebeya de las periferias urbanas, los coccaleros y los sindicalistas y todos los que fueron marginados por las políticas ortodoxas neoliberales implantadas desde 1985, "el Evo", como se le llama popularmente, llegó a la presidencia con los más altos índices de respaldo que jamás se hayan visto en ninguna elección presidencial anterior.

Así, el periodo que va de la Guerra del Agua al triunfo masista de 2005, breve en términos de tiempo histórico, pero extremadamente complejo por cuanto a sus implicaciones culturales, sociales y políticas, significó la apertura de un nuevo *horizonte de posibilidad* para los grupos subalternos, toda vez que "ocuparon" con sus organizaciones, formas de lucha,

demandas, discursos, con su praxis toda, el *campo político* boliviano dotándolo de un nuevo sentido *clacista e indiano*.

En efecto, luego de la pérdida de hegemonía en el campo popular por parte del sindicalismo minero, que otrora dotara de contenido popular a las luchas democráticas, una pléyade de sujetos, fundamentalmente los trabajadores de las periferias *-forma multitud-* y los indígenas aymaras del Altiplano *-forma comunidad-*, influidos en buena medida subjetiva y materialmente por aquél *-forma sindicato-*, se lanzaron a las calles para hacer política, para poner sitio una vez más a los centros de poder oligarca y avanzar hacia el *poder instituyente*². Aquellas últimas palabras adjudicadas a Katari antes de su muerte en 1781, "volveré hecho millones"³, parecían entonces

2 Para una explicación a detalle de la articulación entre estas diversas formas de organización y lucha popular en los años del neoliberalismo hasta las más recientes victorias populares ver: Álvaro García Linera, Sindicato, multitud y comunidad. Movimientos sociales y formas de autonomía política en Bolivia, La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia, disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/glinera/07cap6.pdf>

3 La frase, atribuida a Tupaj Katari antes de ser asesinado,



Participación popular

cobrar realidad más de 200 años después de haber sido pronunciadas.

El primer presidente indígena, apoyado por más del 50% de la votación, tuvo que hacer frente, apoyado por la gran masa popular movilizadora, a la reacción oligarca que ya desde el tiempo de campaña había manifestado, sin reserva alguna, sus más rancias y renovadas prácticas racistas que por siglos sometieron la mayoría indígena y trabajadora. Los departamentos de la Media Luna de oriente, se lanzaron al intento infructuoso de desestabilizar, e incluso buscar el golpe militar al gobierno democrático.

Es necesario, desde luego, un balance crítico y sensato del gobierno masista para evitar el júbilo desmedido y entender, sobre todo, que Evo no es "necesariamente" el presidente de los movimientos sociales y que tampoco se ha podido aplicar, con todas sus implicaciones, eso del *poder obediencial* como se había dicho, al tiempo que se puede reconocer, sin filiaciones simplistas, que la práctica del *Instrumento Político*, esa forma en la que se concibe al partido como una organización que está sujeta a las bases en una relación directa de horizontalidad, ha quebrado el paradigma representativo-electoralista dominante aún en buena parte de las democracias de la región, incluso en países en los que ha triunfado el centro-izquierda. Por ello, para evitar el riesgo de hacer apología del líder, es que se sugiere ubicar la mirada en el proceso político que ha tenido lugar entre los sectores movilizadores que en su momento abrieron el horizonte de transformación y trascendencia del Estado excluyente que se había mantenido incólume en Bolivia hasta comienzos de este siglo.

La refundación de la República

En diciembre pasado los bolivianos asistieron multitudinariamente -más del 90% de participación- a las elecciones generales en las que nuevamente el MAS-IPSP logró hacerse con el triunfo refrendando su poder de convocatoria que a lo largo de su primer gestión se mantuvo constante. Ese día, el 64.22%⁴ del electorado, 10% más que en 2005, respaldó la continuidad de lo que ha sido llamado como el proceso de *descolonización del Es-*

refiere a la fuerza que tiene entre los indígenas bolivianos, principalmente en el Altiplano, la memoria histórica de sus luchas emancipatorias y a la frecuente reactualización de sus contenidos en las coyunturas de crisis. Así, la apelación a la figura de Katari implica la reactivación de la memoria en la crisis y teniendo como horizonte, como utopía, la transformación social que el propio Katari enarbolará en el siglo XVIII.

4 Datos tomados de la Corte Nacional Electoral de Bolivia. <http://www.cne.org.bo>

tado. Pese a los intentos de desestabilización por parte de los sectores que han visto desplazados sus privilegios, en estas últimas elecciones el MAS logró un repunte incluso en las regiones donde se había asentado el conservadurismo, en los departamentos del oriente boliviano y se ha consolidado también frente a las clases medias.

Desde aquella emergencia de movilización popular iniciada en 2000 que reseñábamos arriba, se inició una nueva forma de articulación de las demandas populares y se implementaron viejas y nuevas formas de participación y lucha; de ese ciclo, que podríamos definir como el *ciclo societal de lo indígena-popular*, se deriva lo que ha sido hasta ahora la principal victoria de las clases trabajadoras: tomar el poder del Estado y desde ahí, con el antecedente de la politización, desmontar las estructuras de dominación y explotación que habían pervivido desde la época colonial.

Hoy, más que nunca en Bolivia, incluso después de la Revolución de 1952, con la lucha y movilización permanentes se ha alcanzado la *unificación de los subalternos en el Estado*, y se ha logrado también "desfetichizar" las relaciones entre gobernados y gobernantes, con lo que se inicia la construcción de una nueva hegemonía, es decir, la reorganización del pacto entre la *sociedad política* y la *sociedad civil*.

Ahora viene el reto de materializar "el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario", tal como quedó asentado en la Constitución promulgada a principios de 2009 y, que de alguna manera, ya había sido la demanda central desde aquel ciclo societal de politización popular, la refundación del Estado boliviano.

En su discurso de toma de posesión en enero pasado, el Vicepresidente Álvaro García Linera, que en otro momento fuera parte del Ejército Guerrillero Tupaj Katari, afirma que el horizonte estatal abierto con el gobierno de Evo Morales "es un horizonte socialista, no solamente como contenido, y desarrollo y profundización de la democracia, sino también como vía democrática al socialismo".⁵

Lo que está en el fondo de esa perspectiva es la *traducción* a nivel estatal de la vida cotidiana entre las comunidades indígenas y las clases trabajadoras que dan soporte al proyecto masista; si bien no se espera, y sería ilusorio siquiera plantearlo como una posibilidad real, que se convierta en un país socialista, las palabras de García Linera son seguramente el reflejo de las potencialidades políticas radicales que sí existen en la Bolivia actual. ■

5 Disponible en: <http://www.vicepresidencia.gob.bo/Direcci%C3%B3ndeComunicaci%C3%B3n/Video4/DiscursoVpr22012010/tabid/300/Default.aspx>

Elecciones en Chile: El retorno de la derecha y el fin de la Concertación

César E. Valdez.

Sin duda, es más sencillo escribir sobre los triunfos que sobre las derrotas. Hacer las cuentas felices nos permite pasar por alto muchos "errores" y dejar en el olvido las confrontaciones. Aquí, no se harán las cuentas felices de una elección, pero tampoco se hará el recuento pormenorizado de las fallas políticas de la Concertación¹ y los aciertos de Sebastián

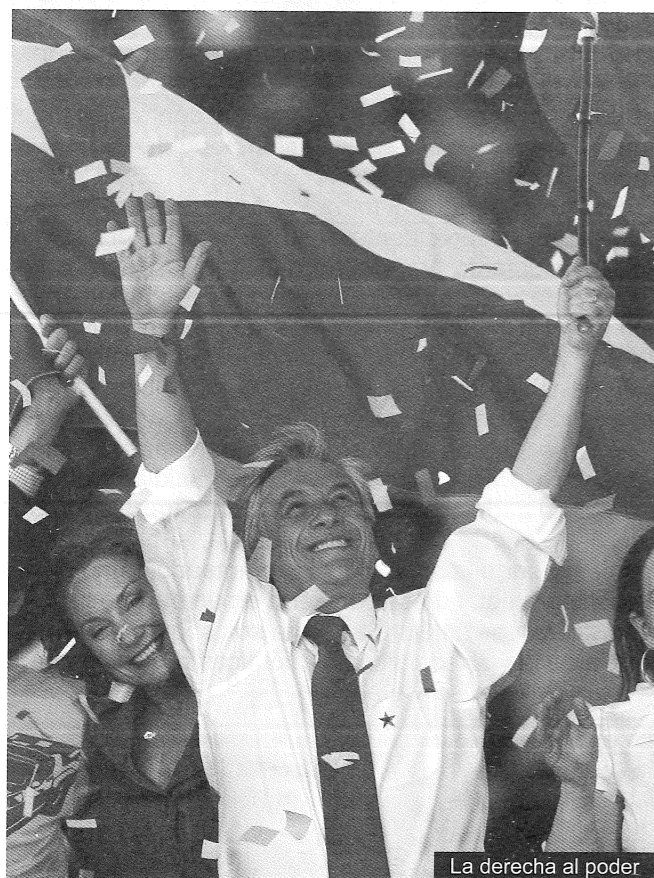
¹ Coalición política conformada por el Partido Socialista, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Radical; y cuyo candidato a la presi-

Piñera, presidente electo de Chile por la Coalición por el Cambio², lo que aquí se busca es tratar de explicar de forma muy breve y sencilla las razones y por las que la Concertación saldrá del gobierno después de 20 años en la presidencia de Chile, razones que no pueden achacarse por completo a la pésima campaña presidencial de Eduardo Freí, o a la escisión de Marco Enríquez-Ominami,³ del Partido Socialista, quien terminaría por convertirse en un tercer candidato. Aunque es necesario destacar la imposibilidad de la Concertación de aprovechar la aprobación de los chilenos al gobierno de Michelle Bachelet, misma que en vísperas de la segunda vuelta llegó a la histórica cifra del 83%.

La Concertación asumió la presidencia de Chile en 1990 con Patricio Aylwin a la cabeza, con ello parecía dar termino una transición democrática que aceptaba las condiciones y reglas impuestas por la dictadura pinochetista en la Constitución de 1980 y en las elecciones de 1989. Sin embargo, la democracia no trajo consigo lo que se esperaba, todos los candados políticos; entre los que destacan el sistema electoral binominal y los senadores vitalicios. ataron las manos de la Con- dencia fue Eduardo Freí Ruiz-Tagle, quien ya había ocupado la presidencia de Chile de 1994 a 2000

² También conocida como Alianza por Chile, es un conglomerado político que ha agrupado a los dos partidos de derecha, la Unión Democrática Independiente y Renovación Nacional.

³ Marco Enríquez-Ominami es hijo del líder histórico del Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR), Miguel Enríquez asesinado durante la dictadura. dedicado a cuestiones ligadas a la televisión y el cine, se integró a la política chilena en 2005 para competir por una diputación por el Partido Socialista. Abandonó el Partido Socialista en desacuerdo con la elección de Eduardo Freí como candidato a la presidencia y se lanzó como candidato independiente, dividió a la Concertación y obtuvo el 20.13% de las votaciones en la primera vuelta. Dos días antes de la segunda vuelta electoral declaró que nunca votaría por los asesinos de su padre y que su voto lo daría a la Concertación. Declaraciones consideradas tardías por los medios de comunicación y analistas políticos. Su candidatura independiente ha sido considerada la principal razón del debilitamiento de la Concertación y la principal causa de la derrota de la misma.



La derecha al poder

certación, y después de 20 años en el gobierno no ha podido dismantelar el sistema político heredado de la dictadura. Aunque por la ley del "mal menor", termina aglutinando a las fuerzas políticas del centro hacia la izquierda a su favor, debido a que el sistema electoral obliga a una segunda vuelta en caso de que ningún candidato presidencial obtenga el ansiado 50% + 1.

El desgaste de la Concertación llevó a que muchos de sus integrantes a buscar refugio en las fuerzas políticas de izquierda como el Partido Comunista, el Partido por la Democracia o en los últimos meses en el grupo de la campaña de Marco Enríquez-Ominami.

Las encuestas nunca dieron la ventaja a la Concertación, pero la esperanza de la victoria en la segunda vuelta era clara. Sin embargo, la campaña de Freí nunca despegó, y su imagen más bien apacible y sosa no llegó a los electores más jóvenes, para los que dicho sea de paso, la dictadura yo no es un referente y la Concertación es más bien el símbolo de la autoridad del Estado, y Piñera la alternativa para "probar algo nuevo".

Pero ¿quién es Sebastián Piñera? Sencillamente es un empresario cuyo capital fue calculado por la revista *Forbes* en mil millones de dólares, aunque hoy en día se calcula que las acciones de Líneas Aéreas Nacionales (LAN-Chile) podrían oscilar entre los mil quinientos millones de dólares. Se benefició de las privatizaciones de la época de la dictadura y a mediados de los 80 comenzó su ascenso como uno de los empresarios más prominentes de América Latina, actualmente controla los medios privados de comunicación siendo su baluarte Chilevisión, canal que durante la carrera presidencial fue su principal apoyo, no sólo enalteciendo su imagen, sino también atacando al gobierno y llamando a los chilenos a "cambiar de rumbo". Sin embargo pese a su extracción oligárquica y a su clara apuesta por continuar las privatizaciones y profundizar la apertura económica, Sebastián Piñera no fue el favorito para muchos sectores de la UDI, para quienes pesa mucho más el pasado demócratacristiano y cepalino que su actitud empresarial. Sin embargo, pese a los arrebatos de algunos miembros de la UDI, se decidió por apoyar a Piñera, quien también se había alejado de su partido Renovación Nacional. Fueron finalmente las encuestas las que le permitieron reclamar una candidatura y no su trayectoria política. Finalmente no se equivocaron y después de más de cincuenta años la derecha regresa al poder por la vía electoral, la última vez había sido en 1958 con Jorge Alessandri.¹

Sebastián Piñera supo apoderarse de la atención de los votantes chilenos al hacer una campaña poco común, destacando mucho los parecidos entre sus actos públicos y el estilo que meses antes había dejado ver en Estados Unidos Barack Obama. A diferencia de sus contrincantes, el inicio y cierre de campaña fueron sendos espectáculos musicales llevados a

¹ Contrario a lo que sucede en muchas partes de América Latina, el Partido Demócrata Cristiano de Chile (PDC) es considerado de izquierda por mantenerse fiel a los principios del socialcristianismo, por lo que el gobierno de Eduardo Freí Montalva (padre de Eduardo Freí Ruiz-Tagle) de 1964 a 1970 es ya un gobierno de izquierda.

cabo en el "Domo Movistar"² en dónde en un escenario circular, y rodeado de toda la gente, Piñera no lanzaba una plataforma política o un plan de gobierno, sino una suerte de mezcla de críticas al gobierno y declaraciones de buenas intenciones.

Mientras que Freí siguió los esquemas de campaña ya desgastados, reuniones con líderes gremiales, universitarios, organizaciones políticas, etc., sin saber cómo acaparar la atención del chileno promedio al que le aburre la política y le entusiasma las vociferaciones y los vías, y prefiere ver a un candidato jovial y "cercano", que un tipo "fome"³ y amomado. Además quedó al descubierto la incapacidad de la Concertación por formar relevos generacionales. Los líderes de la Concertación oscilan entre los 50 y los 60 años y nada nos permite afirmar que la historia hubiera sido distinta con Ricardo Lagos o José Miguel Insulza como candidatos.

Pese a la derrota, hay que ser sinceros, nada fue mejor para la misma Concertación que enfrentarse a la realidad; gran parte del electorado votó en su contra porque ya no considera que sean una alternativa y porque no han sabido renovar su discurso político. Al día siguiente de la elección, las juventudes demócratacristianas y socialistas tomaron la voz exigiendo la renuncia de los "abuelos" y la transformación profunda de sus partidos y de la coalición.

Por otra parte, esta elección está marcada por el regreso del Partido Comunista de Chile (PCCH) a la Cámara de Diputados, por medio de una alianza de último momento, el PCCH logró amarrar tres diputaciones en los nombres de Guillermo Teillier —presidente— Lautaro Carmona, secretario general y el abogado de DDHH Hugo Gutiérrez, los primeros desde la época de la Unidad Popular y la instauración en 1990 del sistema binominal, el cual beneficia a las coaliciones fuertes y permite que diputados con menor porcentaje de voto popular lleguen al Parlamento debido a la suma de votos de su coalición. Así, si un candidato del PCCH tiene 30% de los votos, pero la suma de los candidatos de la coalición de la derecha da 32% estos últimos serán los electos.

Así, el pendiente de la Concertación es renovarse, lamentablemente esto será a costa de la llegada de la derecha al gobierno, lo cual puede echar atrás los avances en materia social y redistributiva, así como derechos humanos. Esta vez la izquierda en las cámaras deberá actuar con cautela y defender los pocos avances que ha tenido en el dismantelamiento de las bases de la dictadura; ya no será proponer sino defender.. Esta derrota, la primera, debe ser el fin de la Concertación y el surgimiento de un conglomerado distinto que sepa descifrar al electorado chileno, en su mayoría joven, y sepa comunicar mejor sus ideas, y cuyo objetivo final deberá ser la abolición completa de la institucionalidad impuesta por la dictadura, es decir, una nueva Constitución y una nueva organización política. **C**

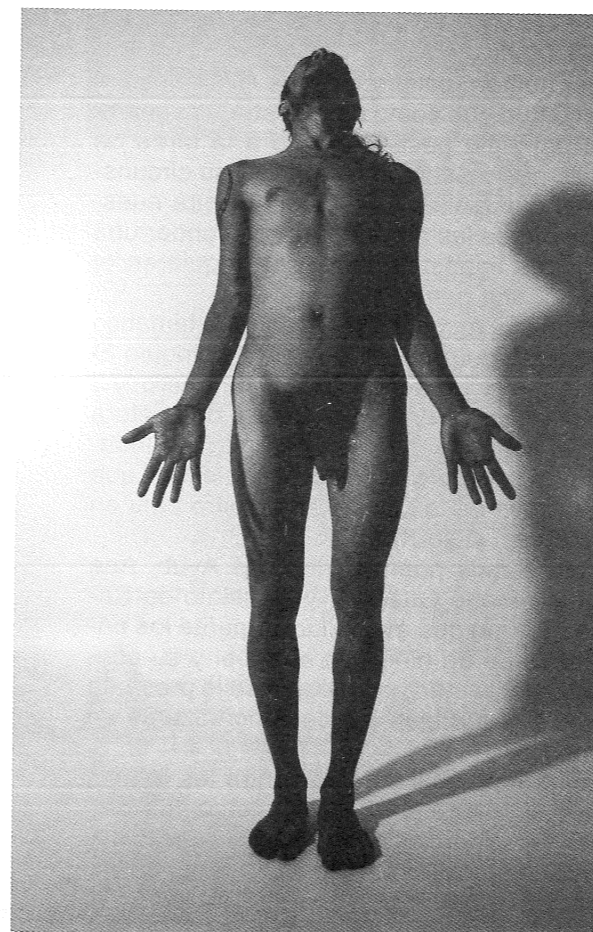
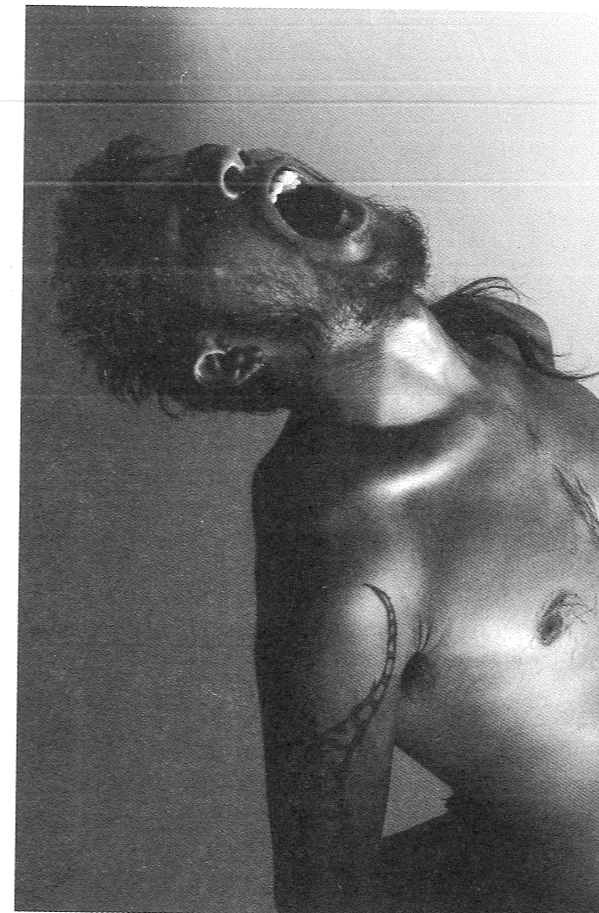
² Una suerte de Palacio de los Deportes en pequeño, pero que es sede de conciertos internacionales y se ha posicionado como un objetivo a llenar por músicos tanto chilenos como extranjeros.

³ Fome es la palabra que se usa en Chile para describir algo que es aburrido, sin chiste y tedioso.

LA IMAGEN DE UN CUERPO DESNUDO

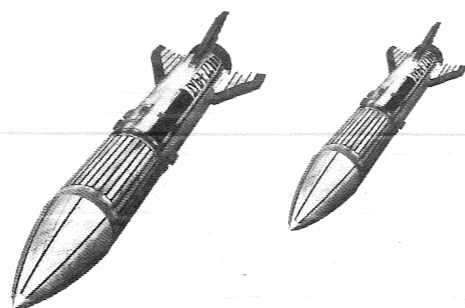
El desnudo, especialmente en una imagen fotográfica, escribió Amy Conger en un ensayo sobre la obra de Edward Weston, provoca una increíble variedad de sensaciones, como: la ilusión de una realidad que la fotografía debe atrapar y transmitir, las percepciones del fotógrafo ajustadas a los medios técnicos, así como a su ojo y psique. Además, el desnudo en la fotografía también incluye las fuerzas sociales y las convicciones a las que el fotógrafo puede acomodarse o desafiar, y lo más importante: las complejidades, los prejuicios, las ideas previas y las pasiones del espectador.

Es en la fuerza de las convenciones sociales en donde se centra esta serie de fotografías, con el objetivo de señalar el cuerpo y fijar la mirada del espectador en las imágenes tomadas desde el cliché, que pretenden cuestionar el papel social de la desnudez femenina y masculina.



FOTOGRAFÍA: MARIANA HERNÁNDEZ RESENDIZ

Presentación



Las tareas que se propone llevar a cabo la sección cultural de la revista Consideraciones consisten en impulsar una reflexión crítica sobre nuestro presente, además de abrir un espacio de renovación generacional para una promoción de jóvenes pensadores y escritores que asuman su trabajo desde las coordenadas indispensables de la imaginación, la crítica, el rigor, la innovación y sobre todo de la libertad.

Asimismo, la publicación pretende retomar la idea del suplemento cultural que en las últimas décadas ha sido relegado a un papel de cada vez menor relevancia hasta desaparecerlo por completo en el horizonte de los diarios nacionales y de las publicaciones periódicas.

Tal tradición la reivindicamos por numerosas razones, en primer lugar, porque a partir de los suplementos culturales se formaron buena parte de las distintas plumas que conforman hoy el tinglado de la literatura nacional, pero además fungieron como principal medio de subsistencia para un conjunto de escritores jóvenes que en su momento plantearon su tarea en el horizonte de un relevo generacional.

Hoy, muchas de las más destacadas firmas de la cultura nacional encontraron su formación intelectual y su educación sentimental en las páginas de suplementos que hicieron época, como por ejemplo: México en la Cultura de Novedades, La Cultura en México de Siempre, Diorama de la Cultura y Plural de Excelsior, Sábado de Unomásuno, etc.

En la segunda mitad del siglo XX, toda publicación periódica que se preciara de serlo, sabía muy bien que una buena sección de cultura y un suplemento cultural en donde se definiera la personalidad de la publicación era fundamental para avalarse ante el lector como un medio serio que ofreciese una visión completa de la realidad nacional e internacional.

Ahora, tal parece que la cultura vuelve a ser prescindible en un país atravesado por múltiples problemáticas que requieren de igual atención para su solución, pero por eso mismo necesitado también de nuevos conceptos y categorías para explicar su presente y a través de ellas propiciar en lo posible que el ciudadano tome conciencia cabal de su importancia y de su papel en la transformación activa de su sociedad.

No pensamos que la cultura sea un lujo, ni mucho menos algo inútil, sino que es un elemento fundamental para la gestación de auténticas alternativas ante la crisis política y espiritual que padecemos.

En efecto, vivimos en una decadencia que quizá tenga su grado máximo de expresión en el terreno de

la cultura y que es menester revertirla si es que aún queremos mantener en alto una tradición filosófica y literaria que, a pesar de mantenerse constante en la historia de nuestro país, debe renovarse a través del contacto directo con su sociedad y sus preocupaciones.

La falta de medios y de espacios para las nuevas generaciones da la razón a quienes sostienen que sobre las ruinas de la cultura se construye a pasos vacilantes una réplica de la misma vergüenza y mediocridad que se vive en las esferas de lo político y de lo social.

Así pues, las tareas que nos animan son las de siempre, como dijo Onetti: "Hay solo un camino. El que hubo siempre. Que el creador de verdad tenga la fuerza de vivir solitario y mire dentro suyo. Que comprenda que no tenemos huellas para seguir, que el camino habrá de hacérselo cada uno, tenaz y alegremente, cortando la sombra del monte y los arbutos enanos."

Ese es nuestro credo.

En este primer número celebramos los cien años del Ateneo de Juventud que como ningún otro movimiento intelectual del siglo pasado se dio a la tarea de pensar la crisis que su tiempo histórico y su circunstancia nacional planteaba. Su ejemplo inspira nuestra tarea y nos ofrece las claves para emprender una serie de acciones impostergables que requieren el esfuerzo de toda una generación.

Los textos que se recogen en el apartado temático del suplemento fueron presentados en el coloquio El espíritu del Ateneo celebrado el 20 y 27 de Enero, y 3 de Febrero del presente año en el Centro de Lectura Condesa, en el contexto del centenario de la fundación de esa imprescindible asociación intelectual que definió el desarrollo de la cultura en nuestro país en la primera mitad del siglo XX.

Además ofrecemos poemas de José Ayub, Ana Paula Santana y Mario Guzmán, y un relato de Rodrigo Márquez Tizano que evoca lúcidamente los primeros escarceos de un niño con el fútbol y su conciencia del odio hacia todo aquello que se le presenta como detestable y que bien puede concretizarse en el equipo América.

Va pues el primer misil dirigido contra las formas periclitadas de la cultura, y que tiene como finalidad última sacudir sus inercias y detonar la reflexión y discusión sobre temas que se presentan ya como impostergables. ◻



El Ateneo de la Juventud: a cien años de pensar la crisis

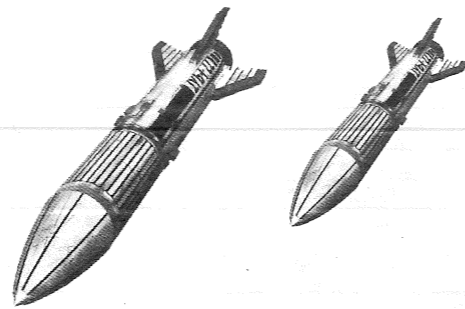
Pensar en tiempos de crisis puede ser el desiderátum del ensayo de Alfonso Vázquez, que además de reconocer y valorar las aportaciones del Ateneo de la Juventud, las conecta con las inquietudes y los problemas de un presente signado también por un momento histórico en el que al parecer se repiten los demonios de la crisis y un peculiar desconcierto.

Alfonso Vázquez Salazar

A cien años de la fundación del Ateneo de la Juventud, es menester pensar su sentido en el horizonte de la crisis que lo determinó profundamente. La tarea de los jóvenes ateneístas —la mayoría de ellos había nacido en la década de los ochenta del siglo XIX y para 1909 contaban con una edad que oscilaba entre los veinte y los treinta años— fue signada por el planteamiento que hicieron de una serie de principios filosóficos y políticos que mellaron el panorama de la cultura oficial de la primera década del siglo XX.

Hay que acotar que la ruptura del Ateneo no fue traumática ni absoluta, sino que fue paulatina e incluso auspiciada desde los mismos ámbitos del Porfiriato y con la anuencia tutelar de Justo Sierra. No obstante, el boquete que hizo el Ateneo en el muro carcomido de la cultura oficial, sostenido artificiosamente por el positivismo como corriente filosófica que pregonaba un orden y una paz que sólo habitaba en los confines de Palacio Nacional, impactó de manera profunda y definitiva al devenir de la cultura en México. ◻

Presentación



Las tareas que se propone llevar a cabo la sección cultural de la revista Consideraciones consisten en impulsar una reflexión crítica sobre nuestro presente, además de abrir un espacio de renovación generacional para una promoción de jóvenes pensadores y escritores que asuman su trabajo desde las coordenadas indispensables de la imaginación, la crítica, el rigor, la innovación y sobre todo de la libertad.

Asimismo, la publicación pretende retomar la idea del suplemento cultural que en las últimas décadas ha sido relegado a un papel de cada vez menor relevancia hasta desaparecerlo por completo en el horizonte de los diarios nacionales y de las publicaciones periódicas.

Tal tradición la reivindicamos por numerosas razones, en primer lugar, porque a partir de los suplementos culturales se formaron buena parte de las distintas plumas que conforman hoy el tinglado de la literatura nacional, pero además fungieron como principal medio de subsistencia para un conjunto de escritores jóvenes que en su momento plantearon su tarea en el horizonte de un relevo generacional.

Hoy, muchas de las más destacadas firmas de la cultura nacional encontraron su formación intelectual y su educación sentimental en las páginas de suplementos que hicieron época, como por ejemplo: México en la Cultura de Novedades, La Cultura en México de Siempre, Diorama de la Cultura y Plural de Excelsior, Sábado de Unomásuno, etc.

En la segunda mitad del siglo XX, toda publicación periódica que se preciara de serlo, sabía muy bien que una buena sección de cultura y un suplemento cultural en donde se definiera la personalidad de la publicación era fundamental para avalarse ante el lector como un medio serio que ofreciese una visión completa de la realidad nacional e internacional.

Ahora, tal parece que la cultura vuelve a ser prescindible en un país atravesado por múltiples problemáticas que requieren de igual atención para su solución, pero por eso mismo necesitado también de nuevos conceptos y categorías para explicar su presente y a través de ellas propiciar en lo posible que el ciudadano tome conciencia cabal de su importancia y de su papel en la transformación activa de su sociedad.

No pensamos que la cultura sea un lujo, ni mucho menos algo inútil, sino que es un elemento fundamental para la gestación de auténticas alternativas ante la crisis política y espiritual que padecemos.

En efecto, vivimos en una decadencia que quizá tenga su grado máximo de expresión en el terreno de

la cultura y que es menester revertirla si es que aún queremos mantener en alto una tradición filosófica y literaria que, a pesar de mantenerse constante en la historia de nuestro país, debe renovarse a través del contacto directo con su sociedad y sus preocupaciones.

La falta de medios y de espacios para las nuevas generaciones da la razón a quienes sostienen que sobre las ruinas de la cultura se construye a pasos vacilantes una réplica de la misma vergüenza y mediocridad que se vive en las esferas de lo político y de lo social.

Así pues, las tareas que nos animan son las de siempre, como dijo Onetti: "Hay solo un camino. El que hubo siempre. Que el creador de verdad tenga la fuerza de vivir solitario y mire dentro suyo. Que comprenda que no tenemos huellas para seguir, que el camino habrá de hacérselo cada uno, tenaz y alegremente, cortando la sombra del monte y los arbustos enanos."

Ese es nuestro credo.

En este primer número celebramos los cien años del Ateneo de Juventud que como ningún otro movimiento intelectual del siglo pasado se dio a la tarea de pensar la crisis que su tiempo histórico y su circunstancia nacional planteaba. Su ejemplo inspira nuestra tarea y nos ofrece las claves para emprender una serie de acciones impostergables que requieren el esfuerzo de toda una generación.

Los textos que se recogen en el apartado temático del suplemento fueron presentados en el coloquio El espíritu del Ateneo celebrado el 20 y 27 de Enero, y 3 de Febrero del presente año en el Centro de Lectura Condesa, en el contexto del centenario de la fundación de esa imprescindible asociación intelectual que definió el desarrollo de la cultura en nuestro país en la primera mitad del siglo XX.

Además ofrecemos poemas de José Ayub, Ana Paula Santana y Mario Guzmán, y un relato de Rodrigo Márquez Tizano que evoca lúcidamente los primeros escauceos de un niño con el fútbol y su conciencia del odio hacia todo aquello que se le presenta como detestable y que bien puede concretizarse en el equipo América.

Va pues el primer misil dirigido contra las formas periclitadas de la cultura, y que tiene como finalidad última sacudir sus inercias y detonar la reflexión y discusión sobre temas que se presentan ya como impostergables. ◼



El Ateneo de la Juventud: a cien años de pensar la crisis

Pensar en tiempos de crisis puede ser el desiderátum del ensayo de Alfonso Vázquez, que además de reconocer y valorar las aportaciones del Ateneo de la Juventud, las conecta con las inquietudes y los problemas de un presente signado también por un momento histórico en el que al parecer se repiten los demonios de la crisis y un peculiar desconcierto.

Alfonso Vázquez Salazar

A cien años de la fundación del Ateneo de la Juventud, es menester pensar su sentido en el horizonte de la crisis que lo determinó profundamente. La tarea de los jóvenes ateneístas —la mayoría de ellos había nacido en la década de los ochenta del siglo XIX y para 1909 contaban con una edad que oscilaba entre los veinte y los treinta años— fue signada por el planteamiento que hicieron de una serie de principios filosóficos y políticos que mellaron el panorama de la cultura oficial de la primera década del siglo XX.

Hay que acotar que la ruptura del Ateneo no fue traumática ni absoluta, sino que fue paulatina e incluso auspiciada desde los mismos ámbitos del Porfiriato y con la anuencia tutelar de Justo Sierra. No obstante, el boquete que hizo el Ateneo en el muro carcomido de la cultura oficial, sostenido artificialmente por el positivismo como corriente filosófica que pregonaba un orden y una paz que sólo habitaba en los confines de Palacio Nacional, impactó de manera profunda y definitiva al devenir de la cultura en México. ◼

Además, los miembros del Ateneo fueron hombres visionarios y de auténtica vanguardia, en el sentido de abrir brecha y marcar la senda por donde transitar en un horizonte de crisis, situándose al frente de una nueva generación de intelectuales, que además de realizar una obra luminosa que figura entre las más importantes de Hispanoamérica, también se dedicaron a fundar importantes instituciones educativas y culturales de las que aún hoy en día, y en el horizonte de otra crisis, quizá más profunda que la de comienzos del siglo XX, todavía somos sus principales beneficiarios.

De esta manera, las tareas del Ateneo de la Juventud se orientaron a realizar una crítica contundente a la ideología del Porfiriato, y de ese modo socavaron en el plano de la cultura una serie de principios que no satisfacían ya a la juventud más sofisticada de nuestro país.

Principios que se expresaban, entre otras cosas, en el reduccionismo que el positivismo hacía del conocimiento al señalar como única fuente de la legitimidad de éste a la experiencia, comprendida desde una óptica netamente científicista, o en la apología desmedida que se hacía del progreso, al que se pretendía llegar mediante la asimilación de ciertos saberes técnicos y supuestamente científicos haciendo caso omiso a lo que tenía de valor la literatura, el arte y la misma filosofía.

Sin lugar a dudas, el Ateneo de la Juventud con la crítica frontal que le hizo al positivismo, modernizó buena parte de las formas periclitadas de la cultura en México, y con esas intervenciones propició que nuestro país se convirtiera en el detonador cultural más importante de Hispanoamérica, así como en la guía política de un continente que vivía también, a principios del siglo pasado, horas inciertas.

Hoy, de la misma manera en que lo hicieron los ateneístas de 1909, es importante volver a plantear la necesidad de reflexionar sin concesiones sobre la realidad cultural y política de nuestro país, porque solo mediante una crítica radical, sobre todo ante los síntomas de la crisis cifrados en la preeminencia de los poderes fácticos y el debilitamiento del Estado, o ante la dictadura de los medios de comunicación masiva sobre las conciencias, es posible extraer de la podredumbre en la que nos encontramos algún elemento que pueda convertirse en indicio o, al menos, en signo de meditación para implementar una estrategia salvadora.

Además, en ausencia de formas arriesgadas e independientes que se atrevan a pensar sin concesiones nuestra propia realidad y su presente, es más necesario que nunca retomar el espíritu de los ateneístas y seguir decididamente su ejemplo ante los nuevos positivismos que se ciernen en el horizonte de un centenario más de nuestra historia y que proponen únicamente la parálisis ante el oprobio de nuestro tiempo. ◻

El Ateneo de México:

una generación emblemática

No se pueden pensar las tareas del Ateneo de la Juventud como la realización de un solo hombre, ni tampoco reducir su sentido a una fecha emblemática como 1909: esa es la tesis que defiende en este ensayo Raúl Trejo Villalobos, sosteniendo que bien puede identificarse al Ateneo como una auténtica generación que se mantiene unida y cohesionada hasta finales de la década de los cincuenta.

Raúl Trejo Villalobos

UNO

Considero pertinente iniciar refiriendo alguna bibliografía para justificar el título del presente texto, independientemente de que la pueda hacer, a la vez, como parte de un estado de la cuestión sobre el Ateneo de la Juventud.

La bibliografía es la siguiente: *Revolution and Renaissance in Mexico: El Ateneo de la Juventud*, de John S. Innes; *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, de Martín Quirarte; y, *El Ateneo de la Juventud y la Revolución*, de José Rojas Garcidueñas, publicados en la década de los setenta. Además, *El ateneo de México (1906-1914). Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, de Alfonso García Morales; *El ateneo de México*, de Álvaro Matute; y, *La revuelta: interpretación del Ateneo de la Juventud (1906-1929)*, de Fernando Curiel Defossé, publicados en la década de los noventa. Por último, e independientemente de las dos ediciones de *Las Conferencias, Nosotros, la juventud del ateneo de México*, de Susana Quintanilla, publicado hace apenas algunos meses.

Como podrá advertirse por los títulos —y, obviamente, por sus contenidos—, a excepción del libro de Fernando Curiel, los demás tienen como marco de referencia los primeros años del Ateneo, los años de la juventud —pese a que Vasconcelos haya manifestado su inconformidad por llamarse así—. Otra cuestión que prevalece en estos, en mayor o menor medida, radica en saber cuántos y quiénes conformaron la Asociación Civil fundada en 1909. Vistas así las co-



▲ Ateneístas

sas, parte de la justificación del título tiene que ver con el hecho de que, a mi parecer, además del Ateneo de la Juventud, también hay uno de la madurez y otro más, el de la senectud, adoptando la terminología de Ortega y Gasset. Desde este punto de vista, cabe llamar la atención sobre la cuestión de que, no obstante que la conferencia "Gabino Barreda y las ideas contemporáneas" y el ensayo "Pasado inmediato" son fuentes primarias, también son, a la vez, una conferencia de un joven Vasconcelos y un ensayo del maduro Reyes. Dicho en otros términos: un escrito tiene necesariamente una connotación hacia el futuro, lo porvenir; mientras que el otro hacia el recuerdo, la remembranza.

Por otro lado, una última bibliografía: *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*, de Claude Fell, publicado a fines de los ochenta. Una posible lectura, de las múltiples que pueda tener este texto, consistiría en considerar que lo hecho en esos años es tarea de una persona, de José Vasconcelos. Esta sería una lectura a lo Carlyle, según la cual considera que la historia la hacen los héroes. Hay, sin embargo, otra lectura de la historia, la cual consiste en que la historia la hacen las generaciones, según Ortega y Gasset.

He aquí el por qué del título y la idea central de mi participación: sin restarle, en lo absoluto, ningún mérito a Vasconcelos, y aun a pesar de las querellas entre éste y Antonio Caso y Henríquez Ureña, considero apropiado y deseable ver a la Universidad y la creación de la Secretaría de Educación, en estos años, no sólo como una preocupación vasconceliana, sino también como una tarea y una ocupación de la generación. Es pues, parte de la obra del ateneo de la madurez.

Ahora bien, cabe advertir que esta idea, la de la edad de las generaciones aplicadas a la historia cultural de México, no es nada nuevo. En este sentido, solo cabe recordar que Luis González y González lo aborda en su libro *La ronda de las generaciones*; y, además, Enrique Krauze, en dos ensayos: "Cuatro estaciones

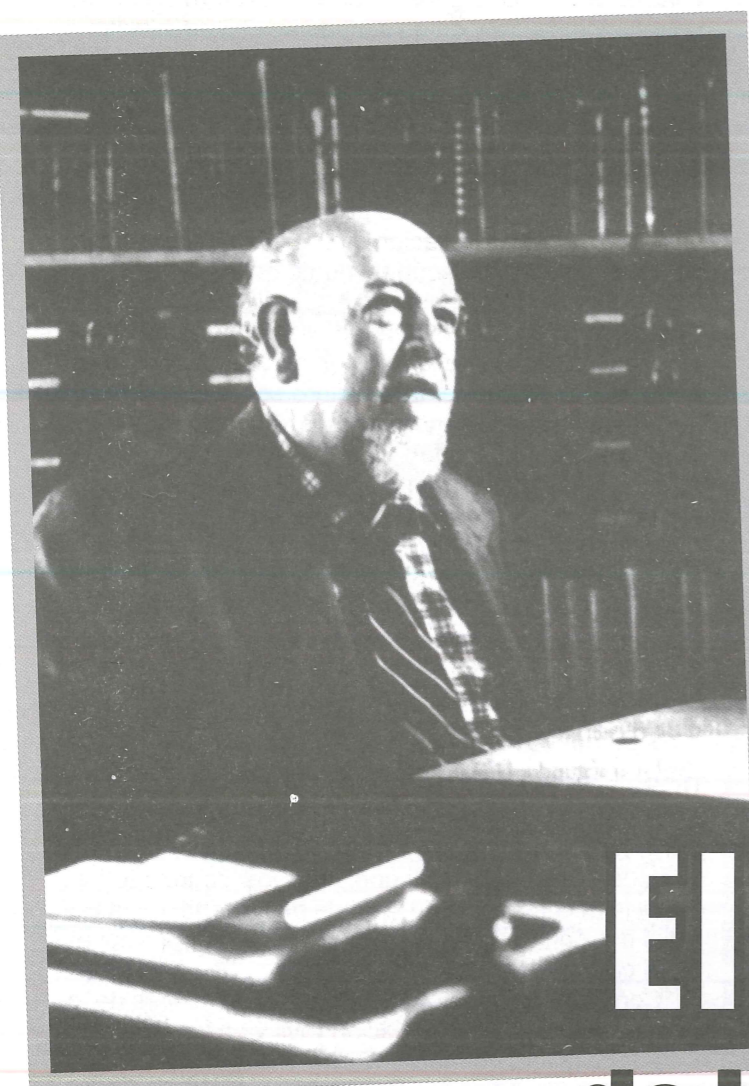
de la cultura mexicana" y "Los últimos nihilistas: una lectura generacional de la crisis universitaria". El problema con estos textos, con respecto a lo que vengo señalando, radica en que el marco de referencia histórica es más general. En efecto, mientras que el primero considera desde la generación de la reforma hasta la generación del 15 y en un sentido amplio de la historia, el de Krauze, aunque lo refiere a la cultura, de todos modos es general en el sentido que abarca casi todo el siglo XX. Finalmente, aunque el segundo ensayo de Krauze, está referido específicamente a la universidad, también es general en el sentido que abarca el todo el siglo —esto, dicho sea de paso, independientemente que tenga cierta orientación que, en lo particular, no es del todo aceptable, según mi punto de vista—.

En síntesis: así como dijo García Maynez sobre Vasconcelos en cuanto que todavía no se había escrito el libro sobre el Ulises Criollo, en su "Oración fúnebre", también puedo afirmar que el libro sobre la historia de la generación del Ateneo, en sus respectivas etapas, aun no se ha publicado¹. Es decir: el Ateneo de México no es solamente su juventud sino que también es su madurez y su senectud, por un lado; y, por otro, lo que se hizo en la Universidad y en la Secretaría de Educación no es obra solamente de un hombre, sino también de una generación. Y, lo que es más: si ya se han hecho apuntes sobre la historia de la generación, aún hace falta enfatizar no solamente en el inicio de la década de los veinte sino también en las décadas sucesivas.

DOS

Los proyectos y las obras de la generación del Ateneo, por supuesto, no terminan en 1924. Otros, entre los mismos, serán los protagonistas, los coordinadores. Hace falta la creación de la Casa de España, de la Editorial del Fondo de Cultura Económica. Y, por supuesto, la creación del Colegio Nacional.

Con respecto a este, una pregunta: ¿Quiénes de los que estuvieron en la Asociación Civil y en las Conferencias del Centenario, hacia 1909 y 1910; en la Universidad y en la Secretaría de Educación, entre 1920 y 1924, estuvieron en 1943, como miembros fundadores del Colegio Nacional?: Reyes, Caso y Vasconcelos. En este caso, en el Ateneo que ya rebasa la madurez, Pedro Henríquez Ureña es un caso aparte. Está trabajando en Buenos Aires y, al poco tiempo de fallecer, en el mismo año en que falleció Antonio Caso, en 1946, se publicó *Historia de la cultura hispanoamericana*, un texto que se complementa, inevitablemente, con *La raza cósmica*, *La última Tule*, *Notas sobre la inteligencia americana*, *Discursos a la nación mexicana* y *Nuevos discursos a la nación mexicana*, por solo enumerar algunos. ◻



La mejor manera de retomar la senda de los pensadores ateneístas consiste en desarrollar una reflexión auténticamente filosófica en torno a la verdad y mediante un diálogo inacabado con nosotros mismos. Al menos así lo plantea Luis Fernando Mendoza al hacer un esfuerzo teórico realmente encomiable por reconceptualizar los términos que le dan sentido a la expresión Ateneo de la Juventud y exhortarnos a que nos incrustemos en el corazón mismo de la filosofía.

El Ateneo de la Juventud como expresión esencial del filosofar

Luis Fernando Mendoza Martínez

El objetivo de las consideraciones que deseo compartir ahora con ustedes es el de mostrar cómo es que el *Ateneo de la juventud* se presenta como expresión esencial de la actividad filosófica. En virtud de este objetivo, no trato de resaltar directamente la importancia histórica que tuvo el movimiento ateneísta en su momento. Más bien, mi empeño reside en que nos motivemos a reflexionar en torno a la posibilidad de filosofar, teniendo como punto de partida el sentido cifrado en la expresión: *Ateneo de la juventud*. Visto al asunto de este modo, *Ateneo de la juventud* no mienta en primer lugar un movimiento que aconteció a inicios del siglo XX, en el contexto de la incipiente revolución de nuestro país. Antes bien, *Ateneo de la juventud* nos sumerge en la dimensión en la que estamos recién dispuestos a la actividad genuinamente filosófica.

Pero ¿por qué le damos este giro al *Ateneo de la juventud*, giro a partir del cual no lo vemos como un movimiento intelectual ya culminado, sino como punto de partida para el quehacer filosófico? Porque si nos limitáramos a tomar al *Ateneo* como un mero movimiento intelectual, que ciertamente lo fue en su momento, pero que ahora ya no es, entonces lo que podemos decir y pensar del *Ateneo* no tendría más utilidad que informarnos de ciertos hechos ya acontecidos, con lo cual sólo aumentaría nuestro bagaje cultural acerca de la historia afectivamente acontecida de nuestro país. No digo que el aumento de nuestra información sobre la historia nacional sea algo carente de importancia para nuestras vidas.

Sin embargo, la cantidad de bagaje cultural no es condición suficiente para adentrarnos en la posibilidad de filosofar. Uno puede estar muy bien informado, por ejemplo, de los últimos estudios, avances y técnicas de las ciencias, pero no por poseer esa información somos ya científicos, pues en este caso no nos hemos puesto a investigar por cuenta propia acerca de los asuntos de la ciencia, es decir, no hemos ingresado en el ámbito y los métodos propios del quehacer científico en virtud de los cuales se alcanzan esos estudios, avances y técnicas. Para ser un científico, es preciso que, en la medida en que lo queramos, hagamos labor de investigación científica, esto es, que nos ocupemos con un interés genuino de los problemas de la ciencia a partir de sus métodos y técnicas.

Un caso semejante lo tenemos en el ámbito de poesía. Bien puede darse el caso de que tengamos una gran cantidad de información acerca de movimientos poéticos y de las diversas métricas que en ellos encontramos, e incluso podemos leer poesía con fines de estudiarla críticamente. Pero eso aún no nos da un interés genuino en la poesía. Sólo cuando nos aden-

tramos en lo que está puesto en juego en el quehacer poético, cuando participamos en su forma de hacer ver las cosas, ahí estamos de algún modo en la actividad poética porque, precisamente, nos comportamos de un modo poético, y no sólo pretendemos informarnos de la poesía. Esto mismo que acabamos de decir vale para nuestra consideración acerca de la vitalidad con la que nos apropiamos de la expresión: *Ateneo de la Juventud*. Esto significa que para adentrarnos en el sentido fundamental del *Ateneo* es preciso que nos comportemos como ateneístas. Este comportamiento, que como hemos dicho, no es otra cosa que estar dispuestos a la posibilidad de la filosofía, y es en la forma de ocuparnos de los problemas de la filosofía a través de la metodología que le es propia.

Una vez aclarado lo anterior, quiero que nos preguntemos en conjunto cómo es en que la expresión *Ateneo de la Juventud* está cifrada la posibilidad de desplegar la filosofía en su esencia. Y quisiera que nos preguntemos en conjunto no como un imperativo, sino como una invitación a interesarnos en un asunto que después puede permitirnos un diálogo desinteresado de los unos con los otros. Si llegamos a este diálogo, aunque sea por un breve lapso de tiempo, habremos cumplido en buena medida con la finalidad de la filosofía. Digámoslo de una vez y sin ambages: la esencia de la filosofía consiste en la edificación del espacio común en el que se da el diálogo en torno a la verdad. Esto que acabo de decirles no quisiera que lo tomáramos como una definición escolar, sino como la caracterización de una tarea que es siempre un caso posible para todos y cada uno de nosotros. Por otra parte, y en el mismo sentido, esta caracterización no debemos tomarla como una norma que postulemos para señalar y descalificar alguna manifestación del diálogo en torno a la verdad, pues si se tratara de una norma exclusiva, entonces nos estaríamos arrogando el hecho de haber ya edificado de una vez por todas el ámbito propio del filosofar. En vez de tomar la caracterización en alguno de los modos que ha señalado, me gustaría que entendiéramos a la finalidad de la filosofía como algo a lo cual tendemos toda vez que queremos filosofar. A partir de este modo de ver el asunto, el objeto o punto de mira de la filosofía está en allanar el camino hacia ese ámbito común de la verdad, y el método por el que podemos llevar esto a cabo reside en el diálogo. Así, en la caracterización de la filosofía como edificación del espacio común en el que se da el diálogo en torno a la verdad están ya señalados los problemas de los que ella se ocupa —edificación del espacio común de la verdad— y su método —el diálogo en torno a la verdad—. **C**

Ritmo y destino

en José Vasconcelos

Federica González-Luna Ortiz



José Vasconcelos es quizá una de las figuras más relevantes no sólo del Ateneo de la Juventud, sino de la cultura nacional. Su presencia en la primera mitad del siglo XX mexicano detonó discusiones que no sólo impactaron el ámbito de la filosofía y la literatura, sino al de la política y sus tareas de transformación. No obstante, su trayectoria y figura pública muchas veces opacan las ideas filosóficas de este gigante del pensamiento hispanoamericano. En este hermoso ensayo, Federica González-Luna recupera las principales tesis estéticas de un pensador que concibió al filósofo como poeta del todo.

El eterno problema filosófico que se remonta hasta el comienzo griego sigue haciendo eco en la filosofía de Vasconcelos, a saber: la convivencia de lo uno y lo múltiple. Para Vasconcelos, el filósofo es el poeta del todo, aquel que busca conciliar la parte con el todo, lo insignificante con lo más significativo, el drama de cada alma frente al drama del universo todo. De ahí que el afán que atraviesa su pensar sea el de buscar la unidad de los divergentes elementos, rumbos y movimientos que componen al mundo y al hombre mismo. En la Estética encuentra el camino idóneo para comprender de modo total las partes de la existencia. Ya en sus escritos de juventud vislumbró en Pitágoras la esencia rítmica de las cosas que conforman la armonía del cosmos; y en la propia armonía del músico, la condición y la forma en la que todos los ritmos convergen, sin sacrificio de su individualidad.

“Desde que empieza la existencia, lo que interesa es el drama de cada punto de luz aparecido en la noche, que ya sin cesar y casi sin posibilidad de desaparición bregará

para incrementarse y aspirará la plenitud, pero sin disolverse en los elementos originarios.” Aquí se puede ver el núcleo de la estética vasconceliana: la lucha por trascender y, a la vez, la lucha por conservar la singularidad, en otras palabras, la búsqueda de una trascendencia individual.

¿Cómo puede trascender en la inmensidad del universo aquel pequeño punto de luz que es el hombre? Esta es la pregunta que ensayamos responder mediante algunas reflexiones en torno a la Estética de José Vasconcelos.

Para nuestro filósofo, la vida humana se define por ser la única especie que está empeñada en poseer el todo, por la “ambición de totalidad”. Esta ambición lo orienta más allá de los límites impuestos por la materia, lo arrastra a la dimensión del espíritu. Materia y espíritu constituyen dos movimientos que divergen: el primero descendente, el segundo ascendente. Así, el universo material es, según Vasconcelos, como el cuerpo del demonio que está cayendo al abismo, mientras que la dimensión espiritual funge como Atlas invisible que sostiene el mundo, que lucha contra la necesaria gravedad de la realidad visible.

Vasconcelos se vale del lenguaje de la música para descifrar el secreto del todo y la parte, y encuentra que el universo es un concierto infinito en que cada alma cumple, con sus ritmos personales, un destino. Así como en el cuerpo cada órgano trasciende sus posibilidades en las funciones y las acciones, así el alma se trasciende a sí misma mediante su inclusión en el todo. El alma aislada no vale nada, en cambio el alma que forma parte de la composición cósmica, así como la nota en la sinfonía, cobra sentido y grandeza a pesar de su pequeñez. De esta manera, la parte es reveladora del todo, mientras que el todo otorga sentido y valor a la parte.

Para encontrar el auténtico sentido de las partes en el todo, Vasconcelos renuncia a la común tarea del análisis en que las partes son extraídas del todo, dando lugar así a visiones fragmentadas de lo que existe. Con miras a no caer en esta equívoca visión de la realidad,

en la que cada parte pretende comprenderse como si fuera un todo y en la que por ende, lo total se ve reducido a lo parcial, descubre una original vía de acceso a la vida y al mundo, a saber: una síntesis de heterogéneos. Dicha suerte de síntesis respeta la multiplicidad y la diversidad de todo lo existente sin excluir su singularidad, o más aún, sin suprimir la unicidad de cada cosa. Además, este modo de acceso da al filósofo la posibilidad de conservarlo todo en su momento vital, es decir, de comprender lo que existe en su fluir propio, como si en lugar de formas estáticas, contemplara devenires.

Ahora bien, la síntesis de heterogéneos se da en virtud de una visión de “conurrencia”, esto es, armonizando todos los órganos del saber, los sentidos y el intelecto, y, añadidos a estos, los órganos propiamente estéticos: la emoción o sentimiento y la imaginación. Los sentidos otorgan la materia prima al hombre de la cual obtienen los primeros datos de conocimiento. El intelecto organiza los datos obtenidos en categorías, abstrayendo de entre la pluralidad lo más común a todo. No obstante, nuestro filósofo cree que si la filosofía se atiene únicamente a estos modos de conocer, la realidad quedaría reducida a un sistema demasiado abstracto, carente de vida y distante al devenir de la existencia.

En la Romero Rubio

Mario Guzmán

Las toallas en la tarde se quedaron colgadas en la Romero Rubio

Avenida Central:

Esta mujer enseña su papel atrapamoscas.

Lugar donde mi lengua bífida de mi grito

es guardada en la rótula izquierda de mi pierna.

Aquí donde mis 21 años

multiplicaron panecillos.

Los caballos urgentes de tus dedos

han quemado cobertizos,

entre cascarones y ovarios oscuros

que hacen girar las perillas de pechos tiernos que

preparan la función del pozo

que abre sus hatos ciegos para regalarnos

un gato que nadie ha visto nunca.

Un padre llama urgentemente a su hijo

para sentir su abrazo.

Rasgo mi cuerda para la nostalgia.

Los parques ya no son los parques.

Podría tocar, abrir la puerta de la tarde

para recibir la leche en el gotero.

Darán las seis sobre tu puerta,

Las toallas quedarán, secándose, locas,

En la Romero Rubio.

Lunes

José Ayub

Dormido, todavía en casa...

Camino en zapatos mojados con el alma acostada. Pienso en mis gatos e improvisaciones bajo techo. Envidia de la mala: de ser animal mantenido, mascota dependiente de papis creyentes cuya moral resuelva favorablemente adicciones, hambres, caprichos, lentas ganas de suicidio.

Los lunes son más largos que los martes en *Reforma tres-noventa* lluviosa y gris: cartas sobre la mesa muriendo de esperar pero Naty sonriendo como sala de estar con café y galletitas donde cómodamente sentarse a indagar los *pormayores* de un fin de semana igualmente vacuo y viernes de dominó con amigas, sábado de compras y domingo de misa.

¿Y tú, qué hiciste el fin de semana?

Miento que poco, que tranquilo.

Me dejo arrinconar por sus curiosos, limpios ojos, felinos.

Hoy la frecuento a pasos cínicamente urgentes sin simulación profesional.

Las guacamayas cacarearán.

Cualquier cosa, siempre y cuando Naty y su voz dulce esté presente como desayuno a la cama.

La pianola

Ana Paula Santana

Echada, acostada sobre sus patas quieta la pianola. Con un gesto rígido me mira, saca lenguas como guantes desechables. Presume su elegancia de ropero, con ese deseo de ser azotada. Y si la remango, ella gustosa se deja. Y me enseña de una sus corales. Entonces yo la asusto, tocándole primero las negras. La agarro desprevenida y la bautizo. Con mis dedos cortos, le hago espirales en la cabeza y después, me los trago. Y hay veces que alcanza mi garganta y vibra. Y los ojos que no son míos se cierran por la espalda que está en un hilo de frío. Y no hay marfil que flote en la tormenta. Cuando la boca de la vieja ballena se abre.

Emperador

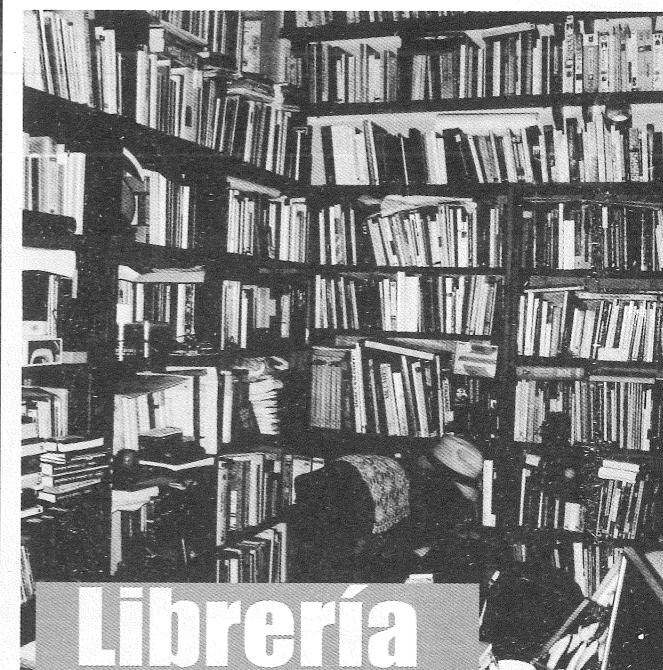
Rodrigo Márquez Tizano

Los lunes son los peores días del universo. Siempre olvido llevar la tarea y como nos obligan a ir de gala por los honores a la bandera, tengo prohibido echar la cáscara en el recreo. Mamá no entiende que soy un 2 natural como el Emperador, una barredora, el último hombre. Tampoco cacha que cuándo no queda nadie más hay que meter la pierna duro. Todos en la escuela me conocen por mis barridas, porque no me da miedo acabar raspado o con moretones en las espinillas. Hasta los de secundaria saben que no me abro ni contra ellos. Cuando Javier no está borracho y es buena onda, siempre dice que para ser defensa hay que dejar pasar al hombre o la pelota, pero nunca los dos. Eso a mamá le da igual porque cada vez que llevo a casa con los pantalones rotos se pone como loca y me acomoda unos bofetones que me duermen la cara, como cuando voy al dentista. Luego se calma y me pide que la perdona, dice que pegarme le duele más a ella que a mí. Yo creo que sí porque se pone a llorar cuando me ve los cachetes casi morados y entonces me abraza y siento su pecho agitado, como una podadora junto a mi cara: luego se desinfla hasta quedarse dormida y me deja ir, sin fuerzas. Yo nunca chillo, aunque me peguen. Los defensas no lloran. Cuando sea un futbolista rico y famoso lo primero que haré será comprar una casa en Acapulco y me llevaré a mamá y a mi hermanito lejos de Javier. Mamá siempre dice que no tenemos dinero y que algún día sabré

lo que cuestan las cosas. Espero que algún día ella sepa quién es Claudio Suárez y me dejé en paz, pero hasta entonces, los lunes trato de no desobedecerla y me quedo sentado en las gradas comiendo Cazares o Chilims junto al Gordo, que siempre lleva dinero para comprar chunches en la cooperativa. Como nunca falta el lacra que le quiere gorrear su lonch, el Gordo suele escupirle a todo lo que compra. Conmigo se chinga porque es mi mejor amigo y su baba no me da asco. El Gordo es mi pareja en la defensa de la selección del Colegio México, pero él sueña con ser delantero. Dice que los defensas son pendejos y su ídolo es Zague, un troncazo del América que se la vive de cazagoles. De todas formas no le queda más que jugar de central o banquear porque en la delantera tenemos al Chispa, que siempre mete dos o más goles por partido: es una máquina. El Gordo lo detesta y se burla de él a sus espaldas porque no tiene papá, pero yo sé que es pura envidia. Yo tampoco tengo papá pero nadie sabe, ni siquiera el Gordo. Cuando era chiquito pensaba que Javier era mi papá, pero una de las veces que se fue de la casa, le gritó a mamá: "tu hijo no es mi problema, hazte responsable de tus errores". Luego mamá me explicó que él no era mi papá de verdad y que no había querido decirme así. Error. Ahora que soy un 2 y he crecido, casi siempre lo detesto, más los domingos, porque si pierde el América se pone de malas y hace llorar a mamá más que yo con mis pantalones rotos. El enojo ▶

le dura toda la semana, hasta el próximo juego; es una lata. Además el América casi siempre pierde.

Como me da vergüenza no tener papá, en la escuela todos creen que soy hijo de Javier, aunque nunca me vaya a ver jugar, ni acompañe a mamá a las juntas de padres de familia. A veces invento que Javier me lleva los domingos a C.U. a ver a los Pumas porque el papá del Gordo tiene un palco en el Azteca y cada lunes después de cantar el himno marista nos cuenta que es amigo de todos los jugadores y como le firman balones cada vez que quiere. Javier no va al estadio ni conoce jugadores, les grita desde el sillón como si fuera el técnico. Su jugador favorito también es Zague; no entiendo como les gusta ese pendejo. Mamá tiene prohibido hablar y durante 90 minutos se limita a prepararle sus cubas a Javier y a rezar para que al América no se le ocurra perder. Yo odio al América más que a ninguna otra cosa en el mundo pero tampoco digo nada. Hasta festejo sus victorias. No tengo prisa. Algún día llegaré a profesional y entonces sí, cuidate Zague de mierda, porque voy a romperte la pierna en mil. ◻



Librería inutil

J.L. Torres

En los tiempos en que la producción editorial es masiva y un centenar de novedades (sin literatura) atiborran mensualmente el mercado, cabe replantearse algunos puntos:

1. La literatura no busca asentar verdades absolutas ni objetivas.
2. No intenta servir para algo, establecer un fin o un sentido.
3. No pretende salvar a nadie de su mediocridad.
4. No aspira a obtener ganancias millonarias.
5. No procura sino dar 'versiones' de una realidad compleja padecida por algún escritor en algún tiempo, en algún lugar.

De acuerdo con lo anterior, concluyo que: es literatura cuando ofrece un discurso honesto; discurso que podemos identificar en los clásicos y en algunos autores contemporáneos.

Bajo esta idea, la Librería Hypatia (nombre inspirado en la filósofa y matemática de Alejandría que desafió el oscurantismo cristiano de su época) se ha mantenido a lo largo de 10 años como un espacio que da preferencia a los proyectos literarios que caminan al margen de las estrategias de marketing.

En estos diez años de vida ha sido la librería de escritores de la talla de Salman Rushdie, Juan Villoro, Guillermo Samperio, Mario Bellatin, Daniel Sada, del casi mítico Samuel Noyola y de muchos lectores apasionados que buscan día a día romper la mar helada que llevan dentro. Por todo ello es importante visitar esta librería situada al interior de la Casa Refugio en Citlaltépetl no. 25 en la Colonia Hipódromo Condesa, entre Amsterdam y Campeche. La librería Hypatia: un auténtico remanso para la literatura.

Antonio Muñoz

La Universidad Nacional

100 años de cultura

Germán Bernardo

A cien años de nacimiento, los festejos no se hacen esperar. Seguramente ningún camino ha sido llano para quien celebra la centuria y es de esperarse que, a partir de un centenar de años, quien pueda darse el lujo de seguir viviendo sabrá como operar de modo que el futuro sea sólo de producciones y no de retrocesos.

No hablamos del país, lamentablemente, pero sí nos referimos a la Universidad Nacional, quien afortunadamente

llega en el mismo año de 1910 a una nueva época, a una refundación tejida por profundas transformaciones a su interior e intrincados movimientos sociales hacia su exterior; en estos días pareciera que cien años no son tanto para una institución de su relevancia, pero es bastante para una universidad floreciente a pesar de las circunstancias sociales en que se desenvuelve y no obstante las maquinaciones políticas que sobre ella han querido ejercer.

Desde su creación, en el desarrollo de la cultura estaban las bases sobre las que se sostenía la universalidad de la institución. Ciencia y *humanitas* forjaban la mente de quienes podían aspirar al conocimiento, pero la misma etapa revolucionaria limitó la expansión de la educación y la cultura se proveyó de manera preferencial hacia el interior de las unidades de intelectuales orgánicos y a sus aspiraciones aristocráticas. Aunado a esto, la nación carecía de desarrollo escolar desde la educación primaria y la Universidad quedó como una entelequia en la percepción de la sociedad revolucionaria y quizá eso suponga lo mejor, pues fue de las pocas instituciones que sobrevivieron al largo conflicto armado.


A pesar de no involucrarse del todo en la transformación social pensada durante la Revolución, la Universidad Nacional ha tomado posiciones respecto de cada vaivén político, económico y cultural de México a lo largo de su historia. Frente a cambiantes instituciones promotoras de la cultura y las artes, la Universidad Nacional, autónoma a partir de 1929, se ha erigido como el centro educativo más importante de América Latina y el más adecuado para implementar políticas de desarrollo cultural hacia el interior de ella y la institución que puede impulsarlas de forma eficiente hacia su derredor.

Uno de los factores que han fortalecido la vida cultural de la Universidad es la formación de profesionales del arte y las humanidades. Las aulas universitarias, a diferencia de "las armas nacionales", sí se han cubierto de gloria y han dotado al mundo de un numeroso grupo de intelectuales y artistas de exquisito nivel mundial, con una preparación que iguala el estándar de cualquier otra institución educativa internacional. Alrededor de la Universidad se han formado cualquier cantidad de grupos, colectivos y asociaciones fundados bajo las tendencias artísticas propias de la Universidad. A lo largo de su siglo, la UNAM se ha convertido en una figura moral y hasta mítica de las instituciones promotoras de la cultura y la enseñanza y ejercicio artístico. La UNAM

es entonces la principal conductora de los fundamentos del desarrollo cultural en el país.

Pero marcar la vanguardia en el "deber ser" institucional es una bandera pesada y difícil de mantener. Aunque su autonomía le permita transitar por las coyunturas sociales y políticas adaptándose a las plataformas de cada gobernante, al ser propiciatoria de una plataforma cultural en ocasiones no ha podido sustraerse de las limitaciones que implican los vertiginosos cambios sociales ni, mucho menos, de algunas interesadas maniobras políticas. Y habrá que preguntarse si la Universidad Nacional verdaderamente está emparejada con las necesidades reales de la sociedad en materia educativa y cultural. No es fácil relegar las estadísticas sobre las numerosas deserciones escolares ni en el ínfimo campo laboral posterior al estudio. La educación es el material que forma los cimientos del desarrollo cultural y al no estar fortalecidos en ese campo pudiera existir la duda acerca de quién es el culpable, si la UNAM por preparar profesionistas a diestra y siniestra o el Estado por su pobre capacidad para responder a la demanda laboral. La respuesta es obvia, pero no deja de molestar que a pesar del alto nivel educativo que ofrecen los egresados de la Universidad, no existan cambios sustanciales ni progresivos en la sociedad.

Por otra parte, las respuestas a las necesidades artísticas universitarias parecen encontrarse en sus múltiples programas, centros culturales, foros, seminarios, escuelas y talleres ofrecidos al interior de la Universidad. No obstante, no es del todo certero afirmar que las manifestaciones artísticas forman parte de un espíritu universitario, aunque sus políticas culturales así lo expresen; quizá las organizaciones estudiantiles en cooperación con la institución consigan frutos interesantes en materia cultural, pero las instituciones, por sí mismas, muchas veces evidencian una regresión centenaria y ejercen con elitismo procaz la promoción de la cultura. El Centro Cultural del propio campus de la Universidad Nacional, se limita a sí mismo al alejarlo del movimiento habitual de los estudiantes y con tendencias artísticas derivadas del egocentrismo de algunos creadores.

La Universidad Nacional, a pesar de todo, mantiene programas que van en pos de evitar estas contradicciones, tan difíciles para una institución que sostiene su postura de guía moral ante las malogradas instituciones gubernamentales, y sobre todo trata de fomentar aspectos de convivencia estudiantil, de dar cabida a las expresiones juveniles e impulsar el desarrollo académico de sus docentes. Como en toda institución, los altibajos suponen la búsqueda de progreso y, al cumplir cien años este 2010, ha llegado la hora de preguntarse si es una de las pocas instituciones que merece en verdad un monumento centenario. Si es así, es tarea de los interesados procurárselo mediante la creación de proyectos destinados a fortalecerla como generadora de mentes críticas y creativas. No serán necesarias piedras y cemento para recrearla en un monolito, pero sí trataremos de evitar que se haga, como una institución cualquiera, un monumento a sí misma. 



El amor en el mercado social



Alejandro Marín

*Y morirte contigo si te matas
y matarme contigo si te mueres
porque el amor cuando no muere mata
porque amores que matan nunca mueren*
Joaquín Sabina

Para definir al amor, deben contemplarse los factores culturales (geo/psico/socio/antropo) con el fin de visualizarlo en su categoría *modus operandi* (que no *modus vivendi*) y entender su dependencia a la época histórica. En su concepción más cabalística, excelsa y abstracta, se sobreentiende como aquella capacidad de ofrecer, a partir de un sentimiento, una dedicación esmerada hacia un ser o una situación. El ser humano occidental aprendió a diferenciar distintos tipos de amor: a la vocación, al padre, a la madre, al novio, a la escuela, al deporte, a la vida. Siempre existirá la primera intención de sentir dicha a partir de tal dedicación, aunque algunas personas aprenden que viene inmediatamente seguido el desamor y otras muy a menudo confunden uno con otro. Otras pretenden llevarlo a su máxima expresión, hacia un *modus vivendi*, aunque esta efervescencia resulte efímeramente discursiva y sólo eso. Viene acompañado, en terrenos un tanto más concretos y reales, de fantasías, mitos, tabúes, doctrinas morales y catecismos familiares, entre otros miedos y condicionamientos sociales/sexuales, mismos que se vuelven monolitos canónicos, razones por lo cual nace desmembrado, roído y desparpajado en la *zoo*ciedad contemporánea.

Ante los infortunios del amor, el mercado procura sacar provecho y se instituyen 14's de febrero (día de San Marketing), 10's de mayo (para los que tienen madre), navidades para la esposa, Nochebuenas para la amante, y demás festividades que ilustran el esnobismo cotidiano de la compraventa desechable de la identidad. Incluso se puede establecer la dualidad romántico-*chingativo* como un término a la usanza del concepto —paradójicamente estable— de la tragicomedia amorosa, y así las ruletas filosóficas devienen en ganancias financieras; el mercado seduce y enamora al consumidor, éste disfruta de su flagelación, el mercado chinga y el consumidor ama y compra. Si te peleas te venden garrotes; si te enamoras te venden flores y chocolates; si te dejan solo o sola te venden consoladores; si estás acompañado te venden la fiesta. Ama tu cartera, ama tus créditos, ama las tiendas comerciales, dedica tu vida a las deudas, entrégate pleno, *libérate* y consume: el amor al dinero como cumbre de la consagración del ser en el siglo XXI.

El amor en su discurso mexicano propone/impone fidelidad. Aquello del amor exclusivo que viene de por allá, de la edad media, nutrido hasta el empacho por la *zoo*ciedad sanguinaria e imperialmente católica, pervive hasta nuestros días. Se debería procurar lealtad antes que fidelidad. El amor es un concepto actualmente confundido con el de "romanticismo" y con el de "enamoramamiento" entre los adolescentes y adolescentes tardíos, tergiversado a conveniencia entre los adultos y adultos prematuros.

Como un dios alabado, mítico y milagroso, construido a conveniencia del ser humano, la *genuinidad* le es prescindible. Quien le construye templos saca provecho de los fieles a la doctrina; quien le prende una vela, sana su conciencia y deja saldada su tributación espiritual. Claro que en el amor las velas se llaman carteras, chequeras, billetes de lotería. Los adoctrinados que viven amando (y lo creen a cabalidad) se les suele llamar "los fieles"; su estampita, su colgijue, su cachito de deidad, es de ellos en un afán de defender la pertenencia, la propiedad.

A veces el amor genera motivación. Cuando se combina con Eros, la sensualidad y el *cachondeo*, él se vuelve mortal, porque uno sabe que en esa dicha tan sublime y alta, el tiempo nunca será eternidad (aunque eso es lo que menos importa). En el amor el ser humano da; en la pasión mata, destruye, devora. Es un semidiós: el dios y el humano a la vez. El amor sexuado y sexual resulta buen catalizador para la creatividad y uno mira posible el paraíso. En términos estrictamente metafóricos el amor, como otros prebostes, aspira a ser *el alma* de la vida, aunque no sea más que una complementación de psicopatologías entre los involucrados: heterosexuales con entropías estables, sinergias parafilicas socialmente engranadas, morfemas homosexuados experimentando diptongos, ombligos disociales unidos por el coito. Costumbre social de *amar* con alas cercenadas. □

Musofobia

Santiago Cortés Hernández

Conocí a Jorge Harmodio hace algunos años a través de las referencias que me dio un amigo mutuo. Por aquel entonces Harmodio era para mí un ente virtual que escribía, desde París, un blog en el que contaba más que nada sus desgracias amorosas, sus problemas para sobrevivir y sus empeños como escritor. Sus letras estaban llenas de frescura e ingenio. Conforme pasaban los días, las desgracias y los bytes, aquella bitácora electrónica producía igual carcajadas que una especie de compasión y simpatía por su autor y protagonista. Además de escribir el blog, Jorge publicaba ocasionalmente en *malversando.com*, su sitio personal, trozos de cuentos y de una novela que parecía ser su principal preocupación literaria. Sin embargo, los que lo leíamos nos fuimos dando cuenta poco a poco de que el blog iba creciendo no sólo en entradas y en anécdotas, sino también en interés y en méritos literarios. Se acudía a *malversando.com* no solo para enterarse de las últimas aventuras y desventuras de nuestro personaje, sino también para disfrutar con su manera de contarlas.

Después de haber leído el blog durante algunos años, tuve la oportunidad de conocer personalmente a Jorge en un bar parisino llamado "Le Pantalon". Además de su risa estruendosa, me sorprendió encontrar que, bajo el brazo, llevaba el manuscrito de algo llamado *Musofobia*. Me enteré entonces de que el autor se había dado a la tarea de recorrer un extraño camino que iba de lo electrónico a lo impreso y de amasar una novela con las letras que había estado publicando en su blog. La noticia me sorprendió y me causó cierto escepticismo. ¿Qué le pasaría a todas esas letras virtuales y móviles al ponerlas en un impreso? No mucho tiempo después llegó un ejemplar de *Musofobia* a mis manos y volví a sorprenderme. El autor se las había ingeniado, en efecto, para crear una novela que logra algo muy poco común: combinar el experimento literario, con la soltura y la amenidad.

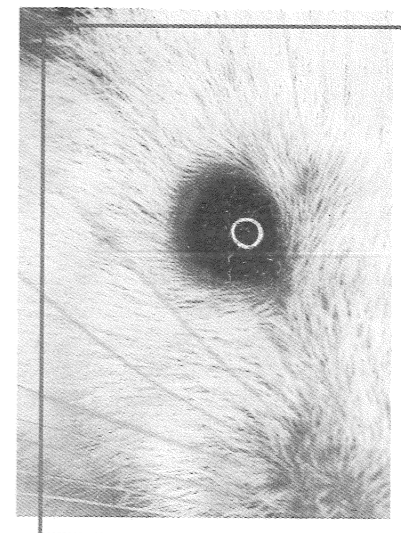
Musofobia es eso: un experimento con muy buenos resultados, un arte narrativo que se decantó electrónicamente y que se fue puliendo con la erosión lectora de ojos anónimos. Entre sus páginas se pueden encontrar muchas sorpresas. Para empezar, la novela tiene la estructura del blog: una sucesión de entradas organizadas por fecha, que en algunos casos incluso conservan los comentarios de los lectores. Después, intercalados, una serie de cuentos cortos: aquellos que el autor iba escribiendo junto con el blog y subiéndolos a su página. Además, la historia autobiográfica y ficcionalizada del autor-personaje: un escritor con problemas amorosos y económicos que le teme a los

ratones, que permanece "inmaculadamente inédito", que bautiza a su novia como "coamante" para apantallar a Juan Goytisolo y que acaba por decirle "ex. coamante" cuando ésta decide abandonar el nidito de amor. El libro está lleno de juegos de palabras, de un lenguaje florido, de retruécanos ingeniosos en la trama y en la manera de contarla. Se trata, pues, de una novela innovadora y disfrutable que sorprende desde las solapas, en donde el autor ha colado una nota biográfica también medio ficticia, pero indudablemente divertida.

No hacen falta muchos pretextos más para acercarse a un libro como este, pero en caso de que algún desprevenido lector necesite más motivos para animarse a divertirse con él, siempre se puede recurrir a las palabras del mismo autor: "Y Dios creó el blog. Y vio que era bueno. Y creó entonces al monólogo: engendro emplumado a medio camino entre carne de psicoanálisis, soliloquio interior y editorialista. Y el monólogo engulló su vida cotidiana y la escupió entintada en la pantalla". Después, a alguien como Jorge Harmodio se le ocurrió la buena idea de que con esa tinta, con esas palabras, con esas excrescencias se podía hacer una excelente novela. □

Jorge Harmodio. *Musofobia*. México: Mondadori, 2008.

MUSOFOBIA



Jorge Harmodio

Chicken Foot (2009)

Juan Herman Jiménez Hernández
cerbero70@hotmail.com

La conjunción de Joe Satriani en la guitarra, Sammy Hagar, (ex Montrose y Van Halen) en las vocales y guitarra, Michael Anthony, (ex Van Halen) en el bajo y Chad Smith (Red Hot Chili Peppers) en la batería, dio por resultado el super grupo y disco *Chicken Foot*.

Músicos con calidad probada que en este trabajo no desilusionan a sus seguidores. Se escuchan en perfecta sincronía, y sin duda, Anthony es quien más disfrutó la grabación del disco. Desde su época en Van Halen, no se le había escuchado tan suelto en el bajo, en unas palabras, irradia alegría al hacerlo.

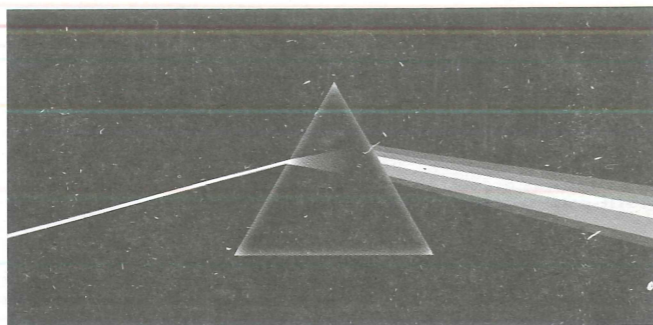
Satriani demuestra que es uno de los grandes de la guitarra, acoplándose perfectamente a sus otros tres compañeros, alcanzando notas rápidas y lentas, y desplegando solos de guitarra muy buenos.

Son diversos los estilos que se escuchan en el trabajo, abundando el hard rock, que nos recuerda irremediablemente el sonido de Van Halen, de la segunda mitad de los ochenta y primera de los noventa, solo que con "Sacht" en la guitarra.

La pieza que abre el disco es "Avenida revolution", que nos dice que una revolución ha llegado a la música de rock actual. La canción inicia con enorme ímpetu, basta escuchar el solo de Satriani, alcanzando notas rapidísimas. "Soap on a rope", sigue en la misma línea, con los miembros de la banda sin dar tregua al escucha, y nuevamente el "silver surfer" de la guitarra haciendo de las suyas. "¡Oh Yeah!" es una canción pesada, con un solo de Satriani de igual manufactura, y sin duda, hecha para corearse en concierto una y otra vez: ¡Oh yeah, oh Yeah!. "Running Out", inicia con estilo Stoniano, para pasar al rock duro mientras transcurre la canción, y nuevamente el creador de G3 imprimiendo velocidad a su solo.

La banda imprime nuevamente hard rock a su disco debut en "Get it up", y a la mitad de la canción, Satriani se adueña de ella, mientras los otros tres miembros lo acompañan, para que pueda experimentar con sonidos de su guitarra, como lo hace en las giras de G3. Sólo falta Steve Vai y cualquier guitarrista que haya acompañado a estos dos guitarristas en esas giras. Con "Learning to fall", la banda demuestra versatilidad, porque es una balada con tintes a lo RHCP. En ella, Satriani demuestra que puede destilar sentimiento, del que es acusado de carecer.

Trabajo discográfico aceptable al conjugar diversos estilos y actitudes con un objetivo: hacer buen hard rock. Sólo falta hacer dos preguntas: ¿cuánto durará el proyecto?, y ¿podremos verlos en concierto en la Ciudad de México?.



Dark side of the moon (1973)

Juan Herman Jiménez Hernández
cerbero70@hotmail.com

El disco *Dark side of the moon* salió a la venta en 1973 y catapultó a Pink Floyd al estrellato. La banda que había hecho trabajos experimentales, y por ello, era escuchado por una minoría, repentinamente fue apreciado por muchos. El talento en la música y las letras permitió tal acercamiento, aparte de presentar varios estilos musicales que van del jazz-fusion al blues rock, pasando por el rock psicodélico hasta llegar al art-rock.

El trabajo realizado permite escuchar la plenitud artística y musical de los integrantes del grupo. Roger Waters demostró que tocar el bajo no lo limitaba para cantar, y sobretodo, para componer, escribiendo la totalidad de las letras del disco. David Gilmour ofrece su virtuosismo en la guitarra, basta escuchar "Time" y "Money", canciones donde despliega solos de guitarra soberbios. Richard Wright explota las posibilidades de su teclado, mención especial merece "On the run", y el mano a mano que tiene con Gilmour en "Any colour you like". Nick Mason y su batería en perfecta sincronía con Waters.

Al lado de Pink Floyd se encuentran como cómplices Dick Parry, en el saxofón, que viene a darle otro matiz a la obra, claro ejemplo lo encontramos en "Us and them", desde la introducción hasta el solo emotivo que ofrece y, Clare Torry, que demuestra la potencia vocal que posee, con el grito desgarrador en "Speak to me/Breathe in the air", que presagia su momento vocal culminante en "The great gig in the sky". Todo esto no podría haberse llevado a cabo sin la ayuda del ingeniero de sonido Alan Parson, al conseguir el sonido limpio y perfecto que se requería. Al mismo tiempo, introdujo voces grabadas y sonidos, que se acoplaron perfectamente en la obra.

El disco inicia y termina con los latidos de un corazón, dejando en claro que la obra siempre estará viva, sólo falta que nosotros la pongamos en la tornamesa, la casetera o lo reproduzcamos en el iPod o el componente.

Dark side of the moon es un trabajo de Pink Floyd que no debe faltar en la discografía de sus fans y de los conocedores. Si no lo has escuchado es tiempo que lo hagas, y si ya lo hiciste, vuélvelo a tocar, comprobando por qué es reconocida como una de las grandes obras musicales del siglo XX.

TED, ideas que vale la pena contar

Majo Ramírez

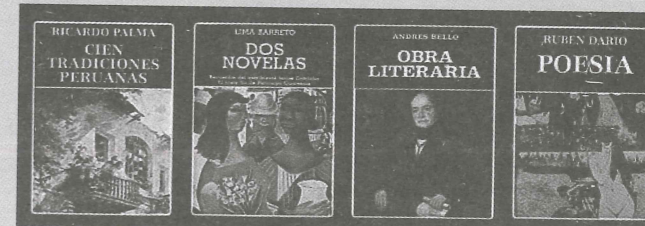
Internet ha logrado una vez más demostrar que no sólo sirve para acelerar el intercambio de cualquier tipo de información, sino para poner frente a nuestros ojos ideas recién salidas del horno que reflejan una parte positiva de la situación actual del mundo y que desgraciadamente, el resto de los medios masivos de comunicación han dejado de lado para traernos a diario la nota roja. En www.ted.com se encuentra un archivo digital de pequeños video-testimonios (casi todos de 18 minutos) dedicados a temas que van desde la ciencia hasta la música. En 1984, en California, se generó este proyecto no lucrativo con el objetivo de hablarle en voz alta al mundo acerca del quehacer humano, de los problemas a resolver y de acciones locales e individuales con una repercusión a nivel global. Poco a poco el TED, cuyas siglas quieren decir Technology, Entertainment and Design, ha ido desarrollando proyectos aleatorios como el TED Prize o los TEDx Events, cuyos detalles pueden ser consultados en la página principal. Lo que es interesante es que el proyecto TED ha logrado comprender que actualmente la transmisión de las ideas requiere, no de esfuerzos artificiales descomunales y costosos como los que suelen proponer las empresas publicitarias, sino de un solo individuo capaz de exponer con claridad sus ideas en menos de veinte minutos de nuestro tiempo. Y lo que hace a este sitio verdaderamente maravilloso es la variedad de temas que trata, porque a sus siglas se han sumado la ciencia, los negocios, los problemas mundiales, así como ejemplos de ingenio, arte y coraje humano. No importa el contexto social o cultural al que pertenezcamos, en TED cada video abrirá nuestra mente a nuevas ideas y acciones gestándose y sucediendo en distintos lugares de este planeta. Como un amigo mío dice: ¿No tienes de qué hablar en las fiestas? TED te dará tus próximas 500 charlas, todas ellas sobre ideas inteligentes e interesantes. No por nada su eslogan es *Ideas worth spreading*, porque siempre valdrá la pena contarle a alguien lo que acabas de ver en TED.

TED
Ideas worth spreading

revista de actualidad y análisis cinematográfico - año VIII edición beta
miradas de cine

Federico Pérez
<http://www.miradas.net>

Revista on line de periodicidad mensual, desde 2002 y a casi sus 100 apariciones *Miradas del cine* es un espacio donde la idea principal es armar un punto de encuentro independiente sobre el quehacer cinematográfico. Desde entonces esta revista digital ha tenido como estructura principal el manejo de diversas secciones (críticas, clásicos, *cult movies*, topcine, estudios y las más recientes dvd, banda sonora y libros) donde se reseñan, comentan y critican tanto los filmes de recién aparición como aquellas películas emblemáticas que uno no debe dejar de ver. Lejos de la pedantearía académica y especialista en *Miradas del cine* encontramos una visión fresca y honesta de lo que debiera ser una revista dedicada al análisis cinematográfico. Ojo, tampoco tenemos enfrente la clásica edición banal, suave, cargada de comentarios tipo y de reseñas de lo más taquillero en las salas. En este espacio prima la seriedad, la sobriedad y el conocimiento de lo que se habla pero sobre todo la pasión por hablar de aquello que nos gusta y nos mueve.



Biblioteca Ayacucho Digital

Federico Pérez
<http://www.bibliotecayacucho.gob.ve>

Auspiciada por el Ministerio de poder popular para la Cultura del Gobierno Bolivariano de Venezuela la *Biblioteca Ayacucho* ha mantenido en permanente actualidad las obras clásicas de la producción intelectual de latinoamérica. El principal objetivo de la biblioteca ha sido la conservación de la memoria escrita de América con la intención de que ésta pueda ser consultada por las nuevas generaciones. El acervo que la biblioteca ofrece constituye uno de los más ricos en su estilo, organizado en diferentes colecciones que dan cabida a las más diversas expresiones del continente: ensayos, biografías, crónicas, poesía y narrativa. En su versión digital, la biblioteca permite a los usuarios la descarga de forma gratuita de gran parte de su material, alrededor de 260 títulos que conforman un buen ejemplo de la historia del pensamiento latinoamericano.

La muerte es asunto de los que aún respiran

Bernardo Pascual

Las olas del mar en plena danza y, de fondo musical, el amor y la muerte: sólo la poesía ha sido capaz de usufructuar sin menoscabo de su fuerza a esos tres elementos tan naturales, tan sencillos y tan nuestros. Gibrán Portela hace de estos requisitos su dramaturgia y escribe *Lejos, volar*, una obra que apunta directamente hacia la sensibilidad del espectador. Y da en el blanco. Emmanuel Márquez, director de la obra, nos pasea por los recuerdos de Sara y Luisa, dos hermanas distanciadas por el tiempo y la desgracia, pero que no dejan de transitar por su infancia como se transita por los sueños.

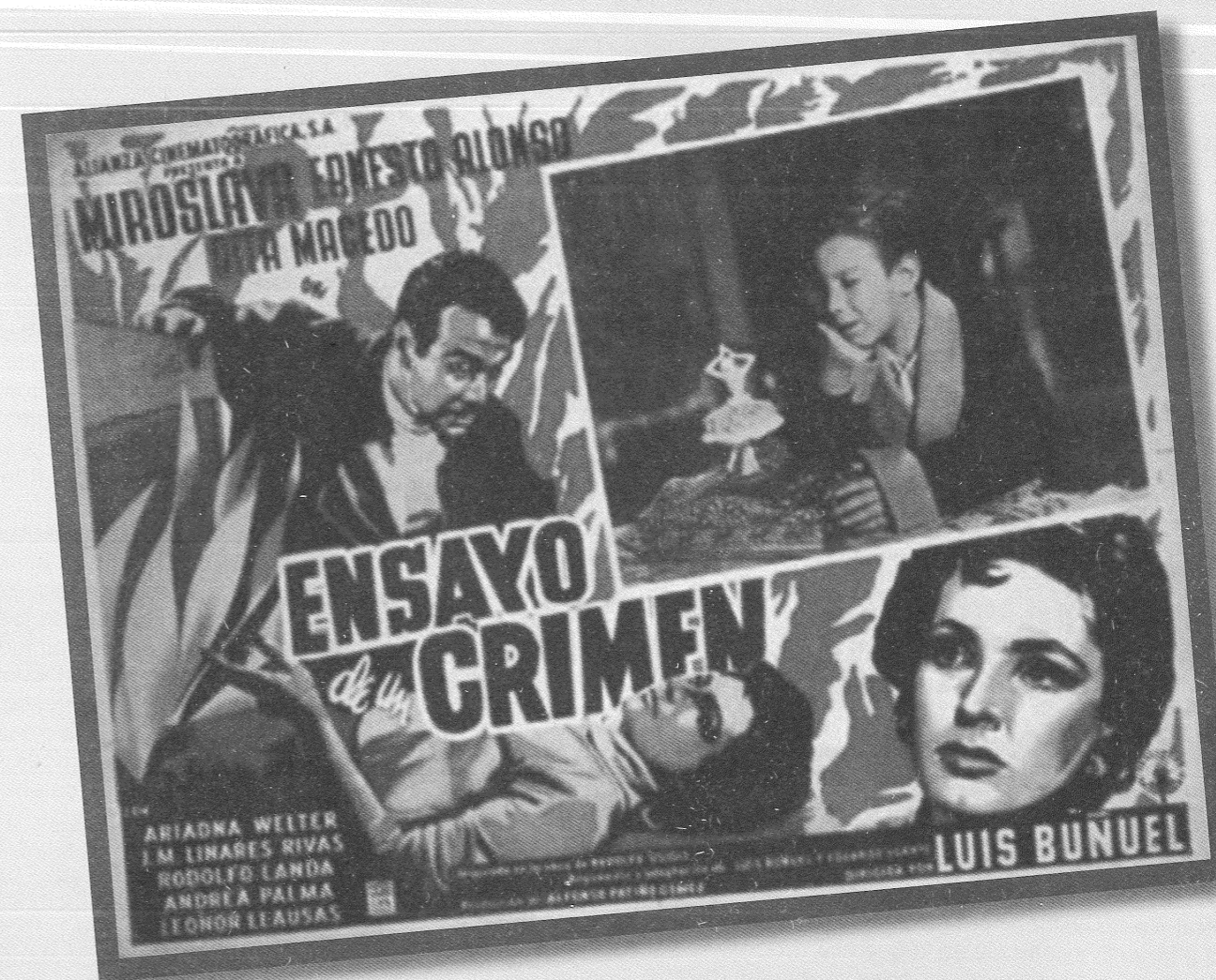
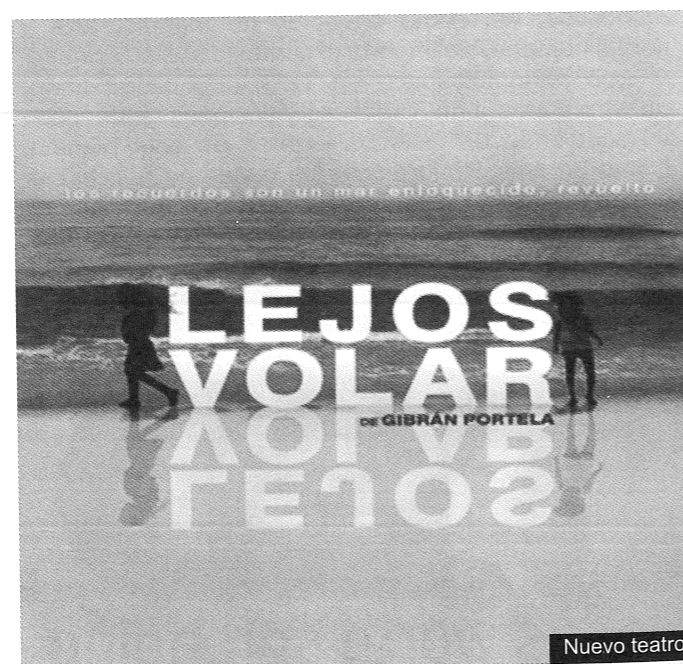
Lejos, volar, asume a fondo nuestra formación melodramática y juega con los altibajos emocionales de la felicidad y la tristeza hasta conseguir que la sensación del desasosiego se traslade hasta las vísceras del espectador. Sara (Ix-chel Muñoz) y Luisa (Lizeth Rondero) encarnan a dos pequeñas niñas atrapadas en la felicidad de la vida mientras El extraño (Felipe Rodríguez) es la incertidumbre que aparece y se desvanece de su vida y no deja sino recuerdos que son como "un mar enloquecido, revuelto".

Gibrán Portela muestra en este trabajo una vocación de poeta autónoma a su competencia para el drama.

Lejos, volar busca, desde el papel, disminuir las paredes emocionales del espectador y recurre a la poesía desde una perspectiva emocional; después, en la escena, los elementos poéticos se fusionan y la obra se disfruta a través de una tenue neblina de felicidad y de tristeza. "La poesía debe pasar a la acción" decía Octavio Paz, y Emmanuel Márquez consigue, junto al actor y las actrices, llevar la poesía del texto de Portela hasta el escenario y convertirla en acción teniendo como telón de fondo a la

muerte, una muerte exhibida sin hipocresías tradicionalistas y mostrada como es: avasallante, destructora, contundente. El teatro es, en sí, imágenes vivas en acción acompañadas de la historia cotidiana y *Lejos, volar* recurre a elementos consuetudinarios para elaborar su propia poesía y conmover, hasta las rodillas, a las más reacias sensibilidades. **C**

Lejos, volar, de Gibrán Portela. Dir. Emmanuel Márquez. Teatro "Isabela Corona". Marzo y abril.



Ensayo sobre un Ensayo...

Francisco M. Noyola

¿Cuál es la primera imagen que aparece en nuestra mente cuando pensamos en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de México? Los libros de texto gubernamentales nos han obligado a mirar esta época como resultado de la Revolución. Se trata de una época de profundos

cambios sociales, políticos y tecnológicos en nuestro país. Se trata de la llegada de la modernidad a México. Mientras todo mundo mira hacia los primeros rascacielos, la luz eléctrica, los automóviles, las grandes avenidas, el ruido ensordecedor del tránsito, la polución; Rodolfo Usigli, un incisivo

crítico de la sociedad y la política mexicanas, se atreve a contarnos una historia sin estruendos épicos. Ensayo de un crimen es la historia de un hombre vetusto, resabio caduco de la belle époque mexicana. Situado fuera de la realidad de un país en plena ebullición, en evolución acelerada, Roberto de la Cruz no se mueve conforme las fuerzas sociopolíticas se lo exigirían, sino que se trata de un cadáver aristocrático lleno de spleen decimonónico. Luchar por asegurarse el sustento no es el motor de este protagonista, ya que la suerte se porta con él como una amante complaciente, siempre dispuesta a entregársele sin condición. La nota más evidente mediante la cual podemos caracterizar esta obra se trata de su desapego del compromiso político.

Esto resulta una novedad en la escritura de Rodolfo Usigli, quien en la generalidad de su obra manifiesta un profundo compromiso ante el fenómeno sociopolítico mexicano. Así pues, Usigli, en esta ocasión se permite escribir la historia íntima de un hombre, un criminal, y los vaivenes que la fortuna le impone.


Creo percibir, implícita en Ensayo de un crimen, una suerte de vacío existencial que funge como fuerza motriz del protagonista. Con esto no quiero decir que el autor textual manifieste directamente esta actitud desencantada de la vida, sino que, mediante la construcción de Roberto de la Cruz como personaje central de la historia, proyecta con éxito una visión hastiada de la existencia en la que el único motivo por qué sobrevivir se trata de la conclusión satisfactoria de un asesinato cuyas causas no sean de tipo pedestre. Roberto de la Cruz es un hombre que, carente de una razón fáctica-circunstancial para vivir, dedica sus días a llenar el gran hueco de su existencia urdiendo sus planes homicidas.

Otro aspecto importante de esta narración lo constituye el hecho de que Usigli alterna la anécdota intensa con la jugosa descripción física de la ciudad y los personajes. El autor lleva a cabo una deliciosa proyección —diríase cinematográfica— de la vida cotidiana de la ciudad de México en la primera mitad del siglo XX. Los edificios, los automóviles, las vestimentas, el diario trajín urbano, la vida nocturna, los ambientes sociales, etcétera, son recreados vívidamente por el autor, trayéndonos los perfumes y los olores directamente a los sentidos. De igual forma, el carácter de los personajes, el aura que despiden, la ropa que usan, los ademanes, las costumbres, la clase social a la que pertenecen y otros aspectos, son descritos minuciosamente, hasta que el autor considera que se les ha delimitado a la perfección.

Una característica que considero evidente en el desenvolvimiento del relato, y en una probable ideología proyectada por el autor textual, es una corrosiva crítica a la oligarquía mexicana de aquella época.

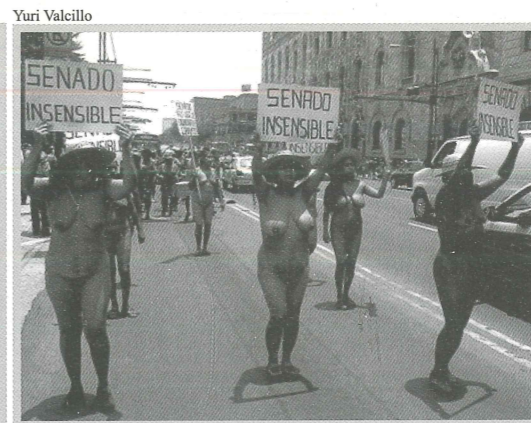
En numerosos momentos de la novela, el autor nos presenta a una risible "aristocracia" del subdesarrollo, dominada por bajas pasiones, de costumbres poco edificantes, consumida por el tedio de la abundancia, con una aparente sobrevaloración de sí mismos que esconde una gran decepción. Inclusive, Usigli nos presenta un fenómeno de gran actualidad dentro de la dinámica social mexicana. Esta pseudoaristocracia, en ciertas ocasiones nocturnas, incursiona dentro de la vida recreativa-viciosa del pueblo bajo, y de esto resulta un deleite muy especial. Dado el hastío que sus fórmulas y dinámicas sociales les producen, estos parásitos del entertainment, crean quizá por primera vez en Latinoamérica la exaltación de lo kitsch, ¡tan en boga en nuestros días!

Un tema que se toca quizá sólo tangencialmente, pero que considero tan relevante como para mencionarlo dentro de las características generales de la obra, es el de la ya incipiente hegemonía de los medios masivos de comunicación sobre la opinión pública. El asesinato de Patricia Terrazas, el cual es frustrado por un misterioso individuo simiesco, tiene como consecuencia la prisión de Roberto de la Cruz. Éste, en un principio es tachado por los medios como un depravado asesino de inmunda calaña. Posteriormente, cuando el verdadero homicida es atrapado, los medios ven en Roberto de la Cruz a un prototipo de honestidad y caballerosidad. (Se cree que ha omitido la verdad de sus relaciones con la occisa por conservar la honra de ésta). Esto último también, considero, nos lleva necesariamente a realizar una revisión de la moral de la época, en la que la caballerosidad de un hombre valía la aprobación de toda una sociedad, cuestión que en nuestra época se ha ido diluyendo.

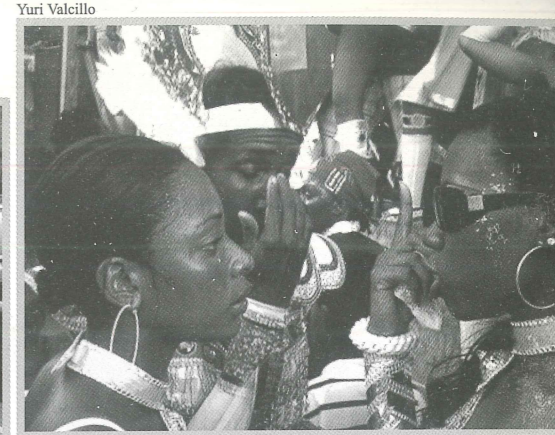
Ensayo de un crimen nos lleva en un viaje por el México de nuestros abuelos. Evidentemente no sólo en el aspecto externo, sino que nos lleva por las pasiones caducas de las criaturas marchitas que agonizaban junto con el esplendor de la belle époque mexicana. Nos conduce por jardines ignotos donde languidecían las flores marchitas de la opulencia. ¿Qué queda después de haber tenido todo y quedar solo, inerme y sin sentido en este mundo? Un deseo irrefrenable de destruirlo todo, comenzando por lo más aborrecible, por aquello que —similar a nuestros peores defectos— nos causa los deseos más irrefrenables de destrucción. Rodolfo Usigli lleva a la narrativa en Ensayo de un crimen la intensidad escénica de sus obras teatrales. Esta es una novela cargada de teatralidad. Sus páginas nos transportan a escenarios plásticamente contruados, fácilmente tangibles. Los personajes son casi-esperpentos perfectamente identificables en la dinámica social de nuestro país, cualquier similitud con la realidad de aquella época es meramente intencional. 



Christian Arango



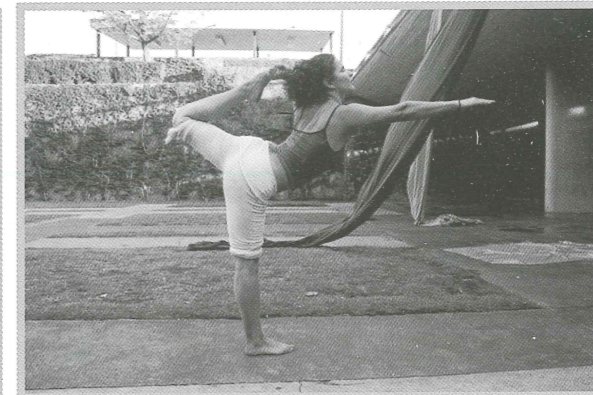
Yuri Valcillo



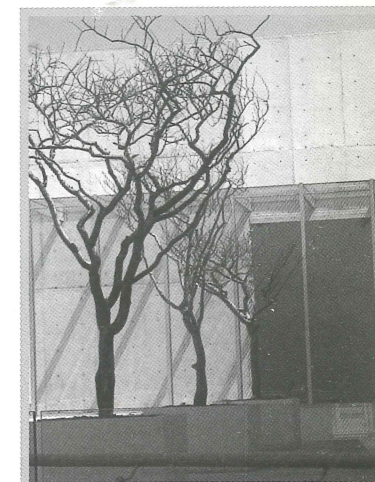
Yuri Valcillo



Christian Arango



Christian Arango



Antonio Muñoz

PARA COLABORAR

1.- Todas las colaboraciones deben ser enviadas en un archivo de word al correo electrónico: revistaconsideraciones@gmail.com con el siguiente formato:

Página: Tamaño carta, sin numerar

Fuente: Times New Roman 12 pts.

Justificado, sin sangrías

Interlineado: Sencillo, sin espacios

Título: Centrado, en negritas

Nombre del autor: Alineado a la izquierda inmediatamente después del título

2.- Las colaboraciones que no cubran las características de formato arriba señaladas, no serán tomadas en cuenta para su revisión.

3.- La extensión de las colaboraciones no puede exceder un máximo de 2 cuartillas con el formato arriba señalado.

4.- Los artículos publicados en Consideraciones son de difusión y opinión. Si el colaborador considera necesario incluir citas y referencias en su texto, le pedimos que utilice el formato Harvard, con fines de homogenización editorial. En caso de tener alguna duda con respecto al formato antes mencionado, le sugerimos acudir a la página electrónica: www.fcom-udep.net/textos/titulacion/Guia_citasbiblio.pdf

5.- Todos los textos deben ser de análisis histórico, económico, social, político o cultural, contar con una perspectiva crítica, estar fundamentados en datos comprobables y cubrir al menos las reglas básicas de la ortografía y la sintaxis.

6.- Todo el material gráfico y fotográfico que sea enviado para ilustrar cualquier artículo de la revista Consideraciones, debe ser enviado en formato JPG o JPEG, con una resolución de 300 dpi (alta definición).

7.- El Consejo Editorial de la revista Consideraciones se reserva el derecho de publicar únicamente las colaboraciones que considere convenientes en cada número.

6.- Cualquier duda relacionada con esta convocatoria debe ser remitida por correo electrónico a la dirección: revistaconsideraciones@gmail.com